BIG PHARMA CONTRA EL MUNDO: VACUNAS Y ESTADO DE EXCEPCIÓN GLOBAL.

-

INFORME MENSUAL
EDICIÓN No.3
ABRIL 2021

IS ROBINSON

INSTITUTO SAMUEL ROBINSON

INFORME MENSUAL EDICIÓN No.3
ABRIL 2021

BIG PHARMA CONTRA EL MUNDO: VACUNAS Y ESTADO DE EXCEPCIÓN GLOBAL.

AUTORES:

Eder Peña
Licenciado en Biología, mención Ecología por la Universidad Central de Venezuela. Investigador del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y del Instituto Samuel Robinson.

William Serafino
Escritor e investigador. Politólogo egresado de la Universidad Central de Venezuela. Maestrando en Historia en el Centro Nacional de Estudios Históricos de Venezuela. Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar, mención Investigación, 2019.

ÍNDICE

1. —— **PÁG.04**
INTRODUCCIÓN

2. —— **PÁG.07**
CONTEXTO GENERAL:
DATOS PANORÁMICOS

3. —— **PÁG.16**
BIG PHARMA EN REBELIÓN

4. —— **PÁG.25**
DISPUTA Y ACUMULACIÓN
DE VACUNAS

5. —— **PÁG.33**
INTEGRACIÓN,
GIROS Y CHOQUES DESDE
EL SUR GLOBAL

6. —— **PÁG.38**
LA GEOPOLÍTICA Y
EL ORDEN INTERNACIONAL
QUE SE VISLUMBRA

7. —— **PÁG.48**
CONCLUSIONES

REFERENCIAS —— **PÁG.51**

1. INTRODUCCIÓN

Reflexionar y llevar al papel ideas en medio de conflictos en desarrollo de características tan sísmicas como los que nos arropan en la actualidad, siempre conlleva el riesgo de adentrarse a tal punto en la coyuntura y hechos esporádicos que suelen perderse de vista las tendencias y líneas de desarrollo que se van prefigurando. Porque si algo ha definido el curso de la crisis global del coronavirus, a más de un año de la declaración oficial de la Organización Mundial de la Salud (OMS) como pandemia mundial, es justamente su factor sísmico: uno que no sabemos bien hasta qué punto removerá los cimientos de las instituciones que han gobernado nuestra existencia colectiva en los últimos siglos.

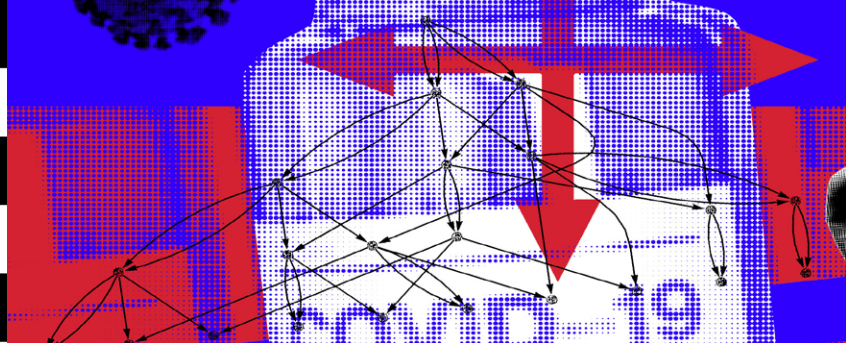
Del shock inicial de principios de 2020, cuando todavía se especulaba sobre el alcance del virus y los modelos más coherentes de respuesta a nivel de los estados, situación no exenta de tensiones sobre la distribución de insumos sanitarios escasos y la capacidad de aguante de los sistemas de salud, hemos pasado a un 2021 signado por el conflicto en torno a la distribución desigual y restrictiva de las vacunas contra la covid-19, donde el planeta entero se ve inmerso en un punto crítico y a la vez decisivo: fármacos suficientes para ver finalmente la luz al final del túnel, pero al mismo tiempo secuestrados por políticas de acaparamiento, acumulación excesiva y patentes mercantilizadas que alejan las posibilidades de superar la coyuntura pandémica, a medida que el virus muta y se torna más agresivo producto del retardo en la inmunización en amplias zonas del planeta. El caos de las vacunas está a la vista de todos, pero lo que aún permanece entre las

sombras son los actores, procedimientos de patentes, fórmulas de poder y negociación y los intereses corporativos que han generado las condiciones prácticas para el desenlace de desigualdad en el acceso a los fármacos que atormenta al mundo actualmente. Se trata de Big Pharma, el conglomerado de las principales farmacéuticas occidentales y su apuesta por reinventar las relaciones entre el capital y el Estado.

Lejos de ejemplificar algún punto de llegada, la vacuna representa la zona cero para interpretar desde cómo el capitalismo favoreció el despegue de la pandemia, las transformaciones geopolíticas y sistémicas que atestiguamos, hasta qué tendencias se podrían estar definiendo a raíz de la política de negociación abusiva de las compañías farmacéuticas con países del Sur Global, pasando por el asunto de las patentes, la presencia decisiva de actores como Bill Gates o cómo la política de sanciones ilegales del imperio estadounidense también toma a los fármacos como mecanismos para elevar las presiones integrales (y destructivas) contra Venezuela e Irán. La visualización del problema ha requerido un análisis en distintos planos y niveles que hagan posible obturar las múltiples líneas de desarrollo que geopolíticamente se van integrando, no siempre de forma armoniosa ni en una misma dirección.

Detrás del acaparamiento de vacunas por parte de los estados ricos, y la subsecuente exclusión de los países periféricos de las principales líneas de suministro, se erige la intención de reformatear el orden global aprovechando el impacto generalizado que trae consigo tanto el exceso como la escasez total de fármacos en relación a la distribución del poder y a las huellas destructivas que va dejando la pandemia. Más allá de las convenciones del momento, se intenta ofrecer una mirada amplia con la perspectiva de orientarnos en este paisaje tan convulso y repleto de incertidumbres, donde poderes fácticos organizan la distribución de la vida y la muerte a escala mundial de acuerdo a los patrones de la acumulación capitalista y a favor de la supervivencia de la hegemonía occidental.

La investigación, así como las discusiones y la escritura final de este informe, abarcó el mes de febrero y marzo de 2021, por lo que el punto de corte de los datos y fuentes utilizadas tienen ese límite temporal. Comprendiendo la velocidad de las informaciones sobre las vacunas, el espíritu de este informe reside en la construcción de un esquema tentativo para proyectarse a futuro más que en el registro de datos *per sé.* Pensar y escribir desde el borde del abismo de la pandemia para dibujar el momento en el que estamos y hacia dónde podría dirigirse, ameritaba asumir el riesgo.



CAPÍTULO **NÚMERO**

\- -

2

CONTEXTO GENERAL: DATOS PANORÁMICOS

CONTEXTO GENERAL: DATOS PANORÁMICOS

La vida en capitalismo ha determinado que 58% de la población mundial viva en ciudades, lo que ha hecho que la pandemia global por covid-19, calificada así por la OMS en marzo de 2020, haya contado con las condiciones óptimas para diseminarse. Una razón de peso ha sido la movilidad y congregación por parte de la población para dirigirse a centros de trabajo, otras localidades o trasladar mercancías. Como se sabe, los primeros casos de esta enfermedad respiratoria fueron reportados en la ciudad de Wuhan, China, donde se extremaron medidas de confinamiento, tratamiento y monitoreo mediante pruebas que lograron revertir el impacto de la enfermedad en menos de un año. El director de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, explicaba que para los primeros diez días de marzo se habían multiplicado por 13 los casos fuera de China. Se habían registrado más de 118 mil positivos en 114 países y las muertes ascendían ya a 4 mil 291. Luego de hacer estragos en Europa, la enfermedad llegó a Suramérica en marzo de 2020 por vías distintas, pero el primer reporte fue en Brasil.

La fase de aceleración se intensificó al punto que, luego de un año y debido a la gestión desastrosa del presidente de ese país, Jair Bolsonaro, Brasil se convirtió en epicentro continental y recientemente la OMS se mostró preocupada por la variante P.1, descubierta en Amazonas, que ha sido hallada en varios países de Latinoamérica. Declaró que “toda Latinoamérica” se encuentra en emergencia debido a la situación sanitaria en Brasil, donde la variante está presente en casi todo el territorio nacional (La República, 2021). Chile, México y Perú lograron aplanar sus curvas, pero actualmente experimentan una segunda

ola. La pandemia global no se trata de un evento inesperado, los epidemiólogos han estado advirtiendo durante décadas sobre el creciente peligro de pandemias de nuevos virus que podrían causar grandes sufrimientos humanos, perturbar la economía y exacerbar las crecientes desigualdades que caracterizan al mundo moderno. Sin embargo, la ola neoliberal de gobiernos occidentales siguió recortando la salud pública y la infraestructura sanitaria, a pesar de que los expertos han instado a una mejor preparación, más recursos y una mayor integración entre todos los niveles de gobierno y a nivel internacional. Un virus altamente contagioso y con una letalidad notable ha evidenciado los puntos de fuga de un sistema basado en la concentración de la fuerza de trabajo en ciudades, en el que una minoría controla tanto los bienes como los servicios. Además, esas élites dominan mercados donde la competencia es feroz y la mayoría de las empresas solo luchan por sobrevivir. Sus corporaciones, mayormente multinacionales, son capaces de influir en los estados nacionales para lograr subsidios, protecciones, garantías, flexibilización laboral y asistencia militar para promover sus intereses económicos.

LA PANDEMIA GLOBAL NO SE TRATA DE UN EVENTO INESPERADO, LOS EPIDEMIÓLOGOS HAN ESTADO ADVIRTIENDO DURANTE DÉCADAS SOBRE EL CRECIENTE PELIGRO DE PANDEMIAS DE NUEVOS VIRUS QUE PODRÍAN CAUSAR GRANDES SUFRIMIENTOS HUMANOS

Desde su expansión, el capitalismo ha mantenido el reto de sostener la productividad de la mano de obra, la seguridad para los inversores y los directivos y los costos de la asistencia. Las vacunas han jugado un rol primordial en ello debido a su capacidad de erradicar algunas enfermedades y avanzar en la eliminación y control de otras, particularmente las infecciosas, demostrando ser de las intervenciones más eficientes en cuanto a costos. La introducción de programas de inmunización en nuestras sociedades, como herramienta de prevención primaria, ha cambiado el curso de muchas enfermedades mortales y reducido la mortalidad y morbilidad de estas. Además de la inmunidad de rebaño, lenta de alcanzar en muchos casos, ha sido la única medida preventiva que ha eliminado una enfermedad infecciosa. El caso más reconocido es la viruela, que durante el siglo XVIII era la responsable de 400 mil muertes al año en Europa. Además de prevenir muertes se sabe que la inmunidad contra enfermedades infecciosas aumenta la esperanza de vida y redunda en el tiempo dedicado a las actividades productivas; la salud pública es causa, no solo consecuencia, del bienestar económico expresado en la capacidad social de producir bienes y servicios que permitan alcanzar metas sociales.

Las vacunas han logrado erradicar algunas enfermedades infecciosas y se ha demostrado que son una de las intervenciones más eficientes en cuanto a costos. **Foto:** OMS

La polémica en torno a las vacunas comienza por su avance sincronizado con procesos de colonización como el de Estados Unidos a Filipinas, donde la mortalidad por viruela era de un 10% antes de su ocupación en 1905. Tras el inicio de la vacunación sistemática impuesta por el gobierno estadounidense, se produjo una epidemia en la que la mortalidad de casos osciló entre el 25% y el 50% en diferentes partes del archipiélago. En 1918-1919, con más del 95% de la población vacunada, se produjo la peor epidemia de la historia de Filipinas, con una mortalidad de casos del 65%. Poder contar con las necesidades básicas y servicios sociales asequibles para la mayoría de la población, especialmente los sanitarios, ha sido producto de luchas históricas de distinto signo, sin embargo, el vigente modelo de desarrollo ha generado un crecimiento económico mundial sin parangón a través de un metabolismo urbano/agro-industrial cada día más consumidor de recursos y crecientemente generador de residuos e impactos ambientales y sociales de todo tipo. A partir de la minería, los monocultivos, el carbón, las represas y otros megaproyectos, se devastan modos e iniciativas de desarrollo local que pudieran ser sostenibles, aliviar la pobreza y priorizar la salud.

Pendergrass y Vettese (2020), de la Universidad de Harvard, plantean que Edward Jenner, el inventor de la primera vacuna, se enfrentó a una crisis parecida a la actual en 1798, cuando la tasa de mortalidad por viruela estaba entre el 20% y el 60% en Europa, y aún mayor en los territorios americanos. El ornitólogo entendió que las epidemias surgen del creciente entrecruzamiento de la civilización con la naturaleza debido a que patógenos como el virus SARS-CoV-2, que causa la covid-19, tienen sus orígenes como enfermedades animales, por lo que son llamadas “zoonosis”. Citan la frase con la que inicia su tratado sobre experimentos con vacunas de ese año: “La desviación del Hombre de donde fue colocado por la Naturaleza originalmente ha demostrado ser una prolífica fuente de enfer-

medades. Se ha familiarizado con una gran cantidad de animales que podrían no ser sus compañeros originales" (Jenner, 1798). Las prácticas de los agronegocios han acelerado la aparición y propagación de virus animales. La proximidad de las operaciones ganaderas a gran escala a los ecosistemas silvestres y a las poblaciones humanas crea puntos calientes en los que es más probable la aparición de patógenos humanos mortales. Y la facilidad con que las personas y los bienes pueden ser transportados internacionalmente por aire, mar y tierra aumenta la probabilidad de que se produzcan pandemias mortales. Los epidemiólogos, según Pendergrass y Vettese (2020), dividen la historia de las enfermedades infecciosas en tres grandes épocas:

1ª: Hace diez mil años, comenzando la agricultura neolítica, los rebaños domesticados por la especie humana crearon condiciones para que hubiera nuevas enfermedades que saltaran entre especies con una frecuencia que era imposible en sociedades cazadoras-recolectoras.

2ª: Entre los años 1850 y los 1970, cuando el epidemiólogo Rudolf Virchow, seguidor de Jenner, acuñó el término zoonosis y defendía que la salud humana y la veterinaria deberían estudiarse juntas como una sola medicina.

3ª: A partir de los años 80, marcada por la emergencia sin precedentes de nuevas epidemias que coinciden de manera no casual con "cadenas globalizadas de mercancías, el ascenso del neoliberalismo, agotamiento de los recursos naturales en las metrópolis, el auge de las compañías multinacionales monopolísticas, la desindustrialización del norte global y el rápido pero desigual desarrollo del sur" (Pendergrass y Vettese, 2020).

El filogeógrafo Rob Wallace, autor del libro *Las grandes granjas hacen la gran gripe*, ha declarado que:

> El planeta Tierra es en gran medida el planeta granja en este momento, tanto en la biomasa como en la tierra utilizada. La agroindustria pretende acaparar el mercado alimentario. La casi totalidad del proyecto neoliberal se organiza en torno al apoyo a los esfuerzos de las empresas con sede en los países industrializados más avanzados para robar la tierra y los recursos de los países más débiles. Como resultado, muchos de esos nuevos patógenos que antes se mantenían a raya gracias a las ecologías forestales de larga evolución se están liberando, amenazando al mundo entero (Wallace, 2016).

La deforestación que expande la frontera agrícola resalta como una de las causas de aparición de nuevos patógenos como la covid-19. **Foto:** Greenpeace

A pocos meses de que la OMS declarara la pandemia global se inició una carrera por desarrollar vacunas que contrarrestaran sus efectos sobre la salud humana. Distintos son los principios de acción de estos medicamentos, pero todos coinciden en ayudar al organismo a desarrollar inmunidad contra el SARS-CoV-2 sin que para ello tenga que contraer la enfermedad. Con todos los tipos de vacunas el organismo se queda con un suministro de linfocitos T o "células de memoria", un tipo de glóbulos blancos que atacan a las células del organismo que ya están infectadas, además de linfocitos B que recordarán cómo combatir ese virus en el futuro, debido a que producen anticuerpos. En concreto: el material genético del organismo puede producir proteínas que induzcan la acción inmunitaria de glóbulos blancos: el del virus también. Afirma el Centro de Control de Enfermedades de

Estados Unidos que, luego de algunas semanas de inoculada una vacuna, el organismo produce linfocitos T y linfocitos B, por lo que es posible que una persona se infecte con el SARS-CoV-2 y se enferme justo antes o justo después de vacunarse, si la vacuna no tuvo suficiente tiempo para generar protección. Los gobiernos y las empresas farmacéuticas optaron, en función de sus capacidades económicas y tecnológicas, entre cuatro tipos de vacunas que son las autorizadas y recomendadas:

Vacunas ARNm: Contienen material genético del virus que instruye a nuestras células a crear una proteína inocua exclusiva del virus. Cuando esto ocurre las células destruyen el material genético de la vacuna, el organismo reconoce a la proteína como antígeno y crea linfocitos T y linfocitos B que recordarán cómo combatir al virus en infecciones futuras. Los laboratorios estadounidenses Moderna y Pfizer-BioNTech (con Alemania) poseen las dos más avanzadas, de hecho, el nombre de Moderna es una combinación de "modificado" y "ARN", ambas empresas se han centrado en la investigación del ARNm y, una vez que obtuvieron esa secuencia, pudieron avanzar en el proceso y pasaron a los ensayos clínicos de Fase 1 muy rápido.

Vacunas de subunidades proteicas: Poseen porciones inocuas (proteínas o péptidos) del virus que, al ser reconocidas por el organismo, estimulan la creación de linfocitos T y anticuerpos que recordarán cómo combatir al virus en infecciones futuras. Algunas de ellas son EpiVacCorona del centro científico ruso Vector y Novavax de EE.UU.

Vacunas de vectores: Contienen una versión modificada de otro virus diferente (o adenovirus) dentro del cual hay material genético del SARS-CoV-2. Una vez que el "vector viral" está dentro de las células, el material genético les da instrucciones para que produzcan copias de una proteína exclusiva del SARS-CoV-2. El organismo reconoce a la proteína como antígeno y crea linfocitos T y linfocitos B que recordarán cómo combatir al virus en infecciones futuras. Destacan las elaboradas por el Instituto Gamaleya (Sputnik V, Rusia), Oxford-AstraZeneca (Reino Unido – Suecia), CanSino (China), Johnson & Johnson (EE.UU. – Bélgica).

Vacunas de virus atenuados o inactivos: Es un virus previamente inactivado o atenuado, de modo que no provoca la enfermedad, pero aun así genera una respuesta inmunitaria. Algunas de ellas son Sinovac, Sinopharm, Sinopharm-Wuhan y Bharat Biotech.

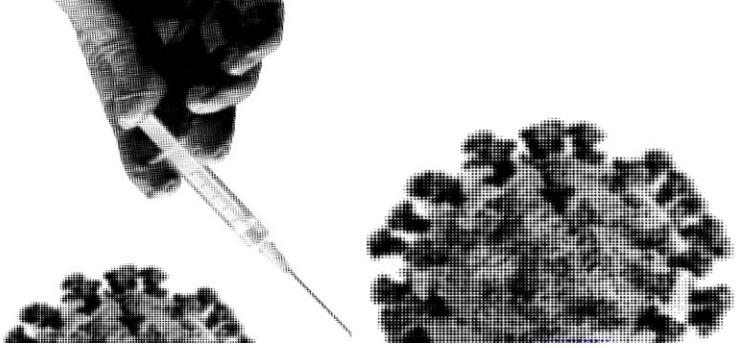
Tabla 1. Algunos datos sobre eficacia, costos y producción de dosis de las principales vacunas desarrolladas hasta el momento. Datos obtenidos del *New York Times* (2021).

EMPRESA O LABORATORIO (Países de origen)	**TECNOLOGÍA**	**EFICACIA REPORTADA** (Hasta marzo de 2021) (%)	**MONTO ENTREGADO POR CONTRATO** (Millones de dólares) (Fecha)	**CANTIDAD DE DOSIS OFRECIDAS** (Millones) **DOSIS FABRICADAS** (Millones)
Pfizer-BioNTech (EE.UU. - Alemania)	ARNm	95,0	1900 (Julio 2020)	100 (1) 50 (2)
Moderna (EE.UU.)	ARNm	94,1	1500 (Agosto 2020)	100 (1) 20 (2)
Instituto Gamaleya (Rusia)	Adenovirus	91,4	ND	200 (3)
Oxford-AstraZeneca (Reino Unido - Suecia)	Adenovirus	79,0	1200	300 (1)
CanSino (China)	Adenovirus	65,3	ND	ND
Johnson & Johnson (EE.UU. - Bélgica)	Adenovirus	72,0	1200 (agosto 2020)	300 (1) 4 (2)
Sinopharm (China)	Virus atenuados o inactivos	79,3	ND	ND
Sinovac (China)	Virus atenuados o inactivos	83,5	0,500	300 (1)
Novavax (EE.UU.)	Subunidades protéicas	96,0	1984 (julio 2020)	-
Véktor (Rusia)	Subunidades protéicas	100,0	0,014	-

(1) En el contrato antes de diciembre
(2) Al 31 de diciembre de 2020 (millones)
(3) Estimaciones del Ministerio de Salud ruso

Algunos fabricantes sufrieron retrasos. La extinta administración Trump estableció algunas metas que claramente no fueron alcanzadas. Es posible que tales planteamientos hayan respondido a la convergencia de la carrera geopolítica con la carrera electoral interna de los EE.UU. Varios son los nudos críticos en el acceso de la mayoría de los países a estas vacunas. Además de la capacidad de compra y acumulación, existen aspectos logísticos como la cadena de frío. Aun cuando cada desarrollador está asegurando la producción masiva, en medio de los tropiezos, algunas vacunas estadounidenses como la de Pfizer-BioNTech y la de Moderna requieren temperaturas ultra frías entre -20 y -80ºC y extensas regiones del mundo no cuentan con tales infraestructuras ni equipamientos, como la mayor parte de Asia Central, la India y el sudeste asiático, América Latina (excepto los países más grandes) y todos los de África excepto un muy pequeño sector.

Haile Dooch, voluntario de UNICEF, administra vacunas transportadas en un refrigerador al distrito Hamer, en Etiopía. Las vacunas que requieren refrigeración o congelación se enfrentan a desafíos en la última parte del viaje para llegar a la población, cuando la cadena de frío puede romperse.
Foto: UNICEF/Getachew



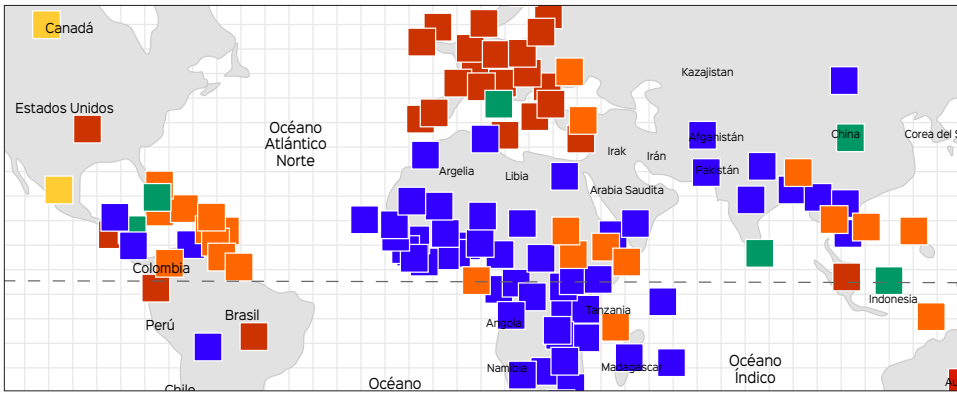
INFORME MENSUAL ABRIL 2021

CAPÍTULO **NÚMERO**

- **-**

3

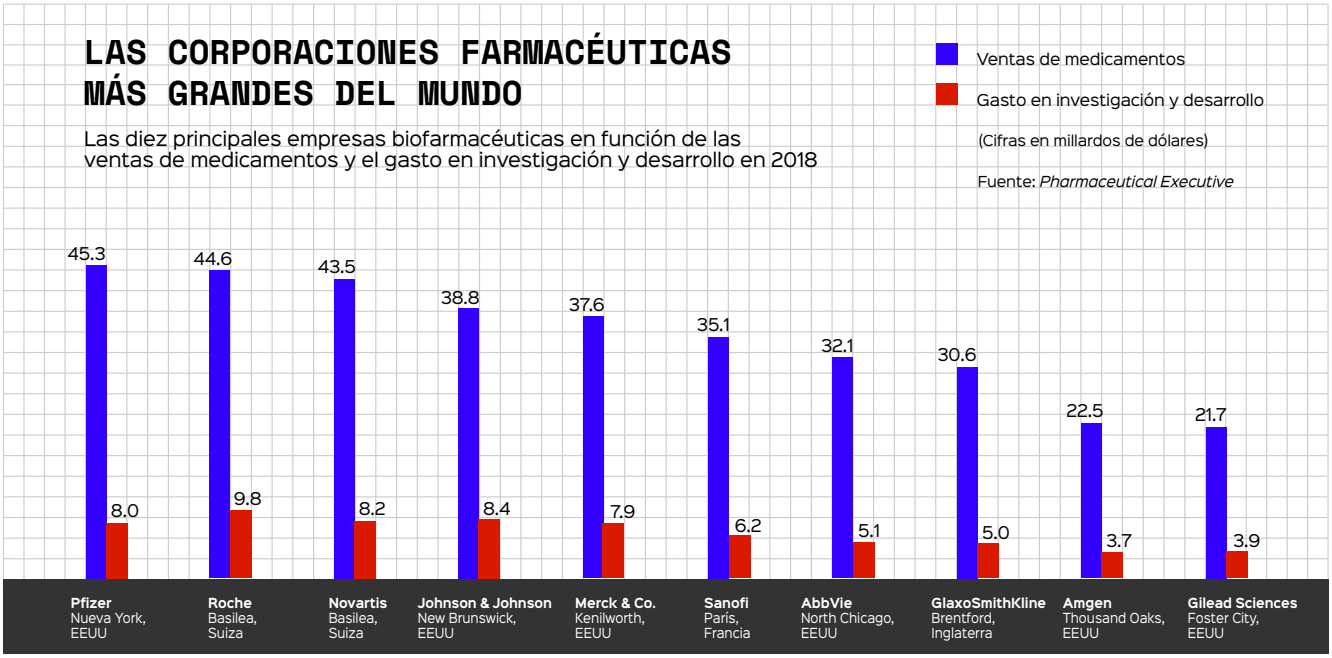
BIG PHARMA EN REBELIÓN



3. BIG PHARMA EN REBELIÓN

Cierto es que la pandemia global constituye un negocio para las corporaciones transnacionales dedicadas a la investigación, desarrollo, mercadeo y distribución de medicamentos (Big Pharma). Gerald Posner (2020), autor del libro *Pharma: Greed, Lies, and the Poisoning of America*, ha manifestado que la crisis global a causa de la covid-19 “será un éxito de taquilla para esa industria en términos de ventas y ganancias”, dijo, y agregó que “cuanto peor sea la pandemia, mayores serán sus futuras ganancias”. La existencia de Big Pharma en EE.UU. y en el resto del planeta depende de sacar provecho de la inversión pública; sin embargo, es evidente el salto cuántico que están dando para desbloquear un nuevo nivel en el ejercicio del poder fáctico a escala global. Según cálculos de Postner (2020), desde la década de 1930, el National Institutes of Health (NIH) ha invertido unos 900 mil millones de dólares en investigaciones que las compañías farmacéuticas utilizaron para patentar medicamentos de marca. Cada medicamento aprobado por la FDA entre 2010 y 2016 involucró ciencia financiada con hasta 100 mil millones de dólares de los impuestos a través del NIH, según el grupo de defensa Patients for Affordable Drugs (2019). La analista Sharon Letner (2020) afirmaba el año pasado que los grupos de lobby farmacéutico habían recaudado un paquete de 8 mil 600 millones de dólares erogados por el gobierno federal. Muchos legisladores se opusieron a restringir por la vía legal la capacidad de ganancias de la industria en plena pandemia: argumentaron que eso sofocaría la investigación y la innovación.

El paquete continuó consagrando la capacidad de las compañías farmacéuticas para establecer precios potencialmente exorbitantes para las vacunas y medicamentos que se desarrollan con los dólares de los contribuyentes estadounidenses y con lo que ese país extrae de las materias primas baratas que le venden los países pobres. Pfizer usó fondos privados para el desarrollo de su vacuna, se benefició de pedidos anticipados y garantizados de 2 mil millones de dólares por parte del gobierno estadounidense y utilizó tecnología de BioNTech, financiada con dinero público alemán. Por su parte, Moderna recibió 2 mil 500 millones de dólares en ayudas estatales y AstraZeneca se benefició de un laboratorio financiado por el gobierno británico en la universidad pública de Oxford para generar una vacuna de acceso libre sin patente y con precios bajos garantizados.



Las big pharma destinan más fondos a mercadeo (azul) que a investigación y desarrollo (rojo), por lo que la erradicación de la covid-19 no es más urgente para ellas que asegurar sus ingresos por ventas y reducir costos por indemnizaciones.
Fuente: Pharmaceutical Executive

Otros gobiernos, que mantienen posiciones geopolíticas enmarcadas en la multipolaridad, y que disputan con EE.UU. la orientación estratégica de las respuestas sanitarias, han desarrollado sus propias vacunas que han sido altamente difundidas como la Sputnik V y la BBIBP-CorV de la compañía Sinopharm, perteneciente al Instituto de Productos Biológicos de Beijing. En febrero se volvió a evidenciar cómo la pretensión de Big Pharma no es solamente acopiar capital, sino poder. La Oficina de Periodismo de Investigación (The Bureau of Investigative Journalism o TBIJ) reveló que negociadores de Pfizer exigen a los países con los que negocian vacunas que paguen los posibles costos de las demandas civiles

que se presentasen como resultado de los propios actos de negligencia, fraude o malicia de la empresa si las vacunas provocaban lesiones, discapacidades o la muerte después de ser inoculados (Davies y col. 2021).

Esta "intimidación de alto nivel", como le llamó un funcionario que estuvo presente en las negociaciones de un país no identificado, provocó un retraso de tres meses en el acuerdo sobre vacunas en 2020 y abrió espacio para especulaciones y extrapolaciones cuando se sabe que Pfizer ha mantenido conversaciones con más de 100 países y organizaciones supranacionales, incluyendo acuerdos -cuyos términos son desconocidos- con Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, México, Panamá, Perú y Uruguay. El reportaje de TBIJ incluye a Argentina y Brasil, a los cuales la transnacional estadounidense exigió poner activos soberanos, como edificios de embajadas y bases militares, como garantía contra el costo de cualquier caso legal futuro. En ninguno de los dos se llegó a algún acuerdo nacional, aun cuando dichos retrasos en la recepción de las vacunas por parte de los países significan más contagios y, por consecuencia, más muertes.

Argentina accedió a algunas exigencias como cubrir el costo de las indemnizaciones si un ciudadano, que sufriera un efecto adverso tras ser vacunado, presentaba una reclamación contra el fabricante. Su Congreso aprobó en octubre una nueva ley que lo permitía, pero Pfizer no quedó satisfecha con la redacción de la legislación porque el gobierno creía que debían hacerse responsables de cualquier acto de negligencia o malicia, entendiendo "negligencia" como problemas en la distribución y entrega de las vacunas. La empresa pidió al gobierno que modificara la legislación mediante un nuevo decreto y el presidente Alberto Fernández se negó. Dicha empresa aspira a superar los 15 mil millones de dólares solo con las ventas de la vacuna ARNm si logra firmar más contratos de suministro, declaró su director ejecutivo Albert Bourla. Su director financiero, Frank D'Amelio, dijo a Reuters (Mishra y Erman, 2021): "Hemos aumentado los lotes que hacemos por semana, hemos duplicado la producción -el rendimiento por lote-, hemos mejorado drásticamente nuestras tasas de éxito, hemos hecho mejoras en los procesos de las líneas de montaje". Sus ejecutivos también esperan que pueda haber una necesidad duradera de vacunas contra la covid-19, para combatir las nuevas variantes del virus que surjan y para reforzar las respuestas inmunitarias decrecientes de la gente. Por lo que la erradicación, que es una urgencia para los países que sufren las consecuencias del confinamiento y la paralización de sus economías, pareciera no serlo para Big Pharma.

Las crisis sociales que van derivando del caos sanitario se profundizan a la medida en que son arrastradas por la crisis del capitalismo, que se ha desnudado de manera drástica con el impacto de la pandemia tanto en los mercados como en los procesos sociopolíticos de los estados nacionales. La lógica de la acumulación choca con la preservación de la vida,

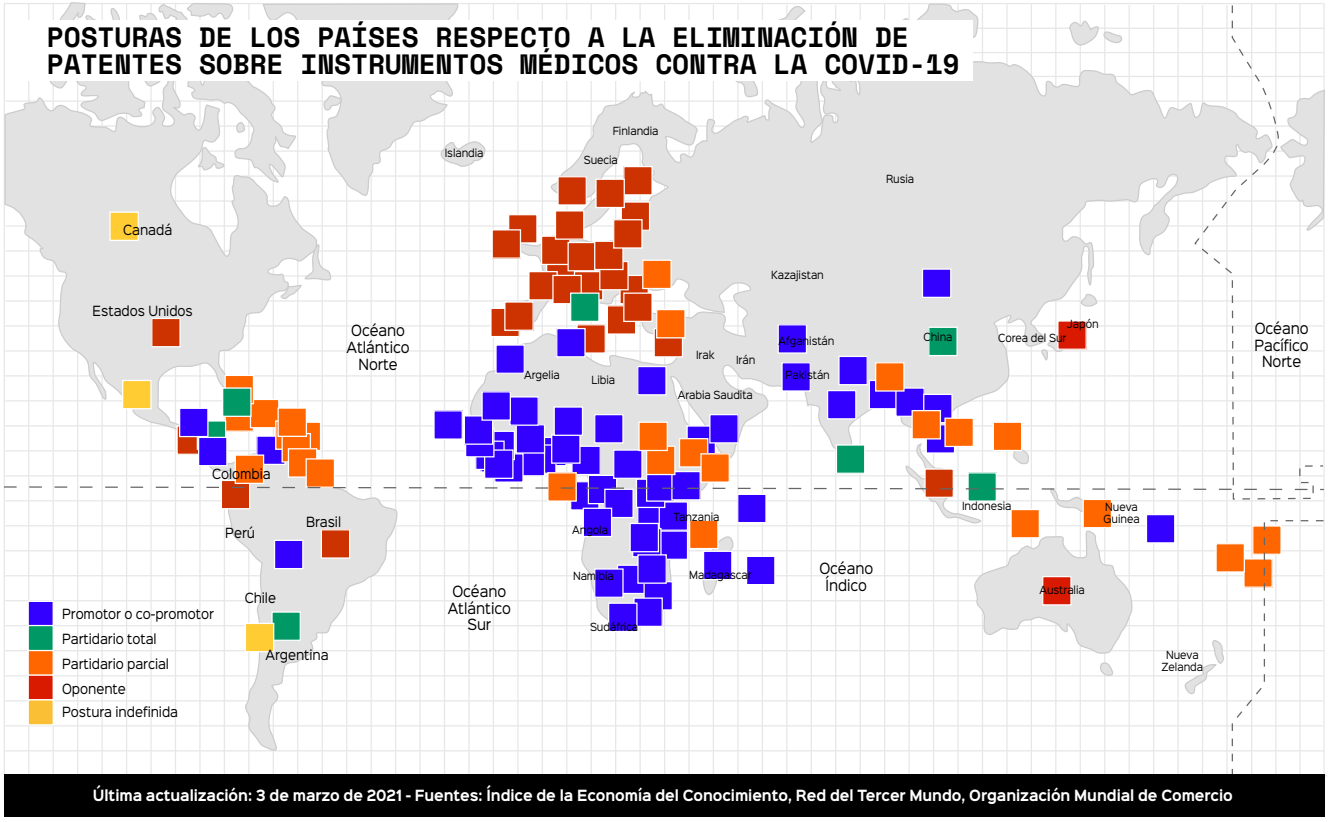
aun cuando el despliegue común de un plan de vacunación nacional tiene como prioridad los sectores con mayor riesgo de contagio y vulnerabilidad a la enfermedad. En el ámbito global, la visión supraestatal de Big Pharma deja las prioridades a la "mano invisible" de los mercados. La distribución de las vacunas mantiene un nudo crítico que impide beneficiar al Sur Global. Se trata de la capacidad de producción. La cantidad de vacunas que se producen actualmente es insuficiente debido a dos aspectos, el primero es la carencia de infraestructura de plantas de fabricación, el segundo, la capacidad de compra de la mayoría de los países afectados por la covid-19. Sobre el primer punto, la realidad es que la capacidad global de producción en el planeta, a finales de este año 2021, seguiría siendo inferior a la necesidad, incluso para cubrir el 60 o 70% que haría lograr la inmunidad de rebaño en la mayoría de los países, como sugieren algunos expertos. Sin embargo, los derechos de propiedad intelectual (DPI) de varias vacunas e insumos lo impiden.

NUMEROSOS PAÍSES DEL SUR GLOBAL NO TENDRÍAN ACCESO A LAS VACUNAS ANTES DE 2023 DEBIDO TANTO A PATENTES COMO A SECRETOS COMERCIALES O MONOPOLIOS FARMACÉUTICOS

Numerosos países del Sur Global no tendrían acceso a las vacunas antes de 2023 debido tanto a patentes como a secretos comerciales o monopolios farmacéuticos en virtud del acuerdo de la organización sobre derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio, conocida como ADPIC. Desde octubre pasado existe una propuesta, presentada por India y Sudáfrica, que pide a la Organización Mundial del Comercio (OMC) que exima a los países miembros de aplicar algunos de esos convenios. La solicitud refiere a las "circunstancias excepcionales" creadas por la pandemia y argumenta que las protecciones de la propiedad intelectual están "obstaculizando o pudiendo obstaculizar el suministro oportuno de productos médicos asequibles". Tal exención permitiría a los países miembros cambiar sus leyes para que las empresas de allí pudieran producir versiones genéricas de cualquier vacuna contra el coronavirus y de los tratamientos covid-19. Aun cuando casi cien países están a favor de la propuesta, la mayoría de las decisiones de la OMC se toman por consenso y EE.UU., la Unión Europea (UE), Gran Bretaña, Noruega, Suiza, Japón, Canadá, Australia y Brasil, frustraron la voluntad de una mayoría calificada debido a que son 164 miembros. Mantuvieron su oposición en noviembre y diciembre.

Regiones enteras sufren los estragos de un sistema que privilegia la acumulación y la exclusión. El representante comercial de EE.UU. ha dicho que proteger los DPI y "facilitar los incentivos para la innovación y la competencia" era la mejor manera de asegurar la "rápida entrega" de cualquier vacuna y tratamiento. La UE argumentó que no había "ningún indicio de que las cuestiones relativas a los derechos de propiedad intelectual hayan sido un verdadero obstáculo en relación con los medicamentos y tecnologías relacionados con el covid-19". La misión británica ante la OMC estuvo de acuerdo con los anteriores y caracterizó la propuesta de exención como "una medida extrema para abordar un problema no probado".

En la tabla 1 se ha evidenciado que la "rapidez de entrega" no fue precisamente lo que destacó del primer tramo de la carrera por las vacunas, tampoco la competencia, dado que el comportamiento cartelizado de Big Pharma permitió que proyectos con numerosas deficiencias como el de Johnson & Johnson sobrevivieran en la carrera inexplicablemente.



Países que apoyan o se oponen a la renuncia a las patentes covid-19, mapa actualizado al 3 de marzo de 2021.
Fuentes: Índice de la Economía del Conocimiento, Red del Tercer Mundo, Organización Mundial de Comercio

AstraZeneca, por su parte, ha llegado a acuerdos con fabricantes de India y América Latina, así como con la Alianza para las Vacunas (GAVI), para ayudar a los países pobres a acceder a su vacuna. También se ha comprometido con la Universidad de Oxford a no obtener beneficios "mientras dure la pandemia", aunque, según un informe del *Financial Times* referido por Reuters (2020), basado en documentos de la empresa, sus contratos le permiten declarar el fin de la pandemia en julio de 2021. Entonces podría fabricar tres mil millones de dosis para finales de 2021 y cobrar precios más altos por las vacunas desarrolladas con dinero público para la universidad. A este escenario le falta un elemento: la prensa cartelizada de alcance global. En noviembre pasado, el consejo editorial de *The Wall Street Journal* (2020) denunció la propuesta de exención de los ADPIC presentada por India y Sudáfrica como un "robo de patentes", y añadió que "su esfuerzo perjudicaría a todos, incluidos los pobres".

El médico Peter Gøtzsche, quien publicó un libro titulado *Medicamentos que matan y crimen organizado* (2013) en el que explicó el funcionamiento mafioso de la industria de los medicamentos, dijo en una entrevista:

> La industria farmacéutica es inmensamente rica y poderosa, y ha corrompido los sistemas de salud de una forma extraordinaria. Es una corrupción de largo alcance. Todo el proceso por el que nuestros medicamentos son investigados, aprobados y recetados ha sido corrompido. Esto implica manipular los datos científicos, pero también comprar a casi cualquier persona que pueda tener influencia en el sistema, incluidos los ministros de salud (Ayuso, 2014).

Las instituciones del capitalismo global ejercen un poder difuso y omnipresente, en última instancia, por la amenaza bélica del Bloque Atlantista liderado por EE.UU. De dicha visión surgió el concepto de "gobernanza global de la salud" a principios de la década de 1990, luego de que la caída de la Unión Soviética diera paso a un mundo unipolar dominado por los intereses estadounidenses. Los programas de ajuste estructural impuestos por ese bloque a través de organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional implosionaron el Estado de Bienestar y, con este, las inversiones de los gobiernos del Sur Global en salud pública. Alineados sus ministerios de salud a "asociaciones público-privadas" y esquemas similares se abrió

LAS INSTITUCIONES DEL CAPITALISMO GLOBAL EJERCEN UN PODER DIFUSO Y OMNIPRESENTE, EN ÚLTIMA INSTANCIA, POR LA AMENAZA BÉLICA DEL BLOQUE ATLANTISTA LIDERADO POR EE.UU.

paso a un estado de excepción sanitaria globalizado cuando las "infecciones emergentes" se presentaron como inevitables y potencialmente catastróficas a partir de la guerra contra el terrorismo desatada tras los ataques del 11 de septiembre de 2001 en EE.UU. Con el discurso más amplio de la "seguridad" se logró vincular la salud y la seguridad nacional e internacional militarizando cada "desastre sanitario" mediante intervenciones "humanitarias". El autoritarismo en la salud pública ha encontrado la pieza perfecta en el magnate Bill Gates, segundo contribuyente a la OMS a través de su Fundación Bill y Melinda Gates (FBMG), detrás de EE.UU.

Un reportaje de Greenstein y Loffredo (2020) en *The Grayzone* describe la visión mecanicista de los Gates afirmando que asume las soluciones tecnológicas como salida a todo problema sanitario, por encima de una visión que privilegie la construcción de sistemas sanitarios resistentes. Su enfoque se basa en que las enfermedades son producto de la falta de tecnología occidental y no el resultado de la desigualdad o la explotación, lo cual crea más pobreza, dependencia y, por ende, más violencia.

El oligarca multimillonario Bill Gates y su Fundación Bill y Melinda Gates han privatizado de forma efectiva la infraestructura sanitaria pública mundial, y están dispuestos a obtener grandes beneficios tras la pandemia de covid-19. **Foto:** Bahai Teachings

Además, son numerosos los casos de imposición de soluciones en países del Sur Global aun cuando son desechadas en el Norte Global. Sus contribuciones financieras determinan la agenda y la visión de la OMS, favorecen a Big Pharma y distorsionan totalmente el tipo de prioridades presupuestarias de la Asamblea Mundial de la Salud. Esta adoptó en 2012 un "Plan Mundial de Vacunas" del que fue coautor la FMBG. De allí se establece la agenda política de la GAVI, centrada en intervenciones sanitarias verticales, como las vacunas, en lugar de enfoques horizontales, como la construcción y el fortalecimiento de los sistemas sanitarios en los países pobres. De hecho, el

director General de la OMS formó parte de la junta directiva de dos organizaciones que Gates fundó, aportó el capital inicial y sigue financiando hasta hoy: GAVI y el Fondo Mundial. Además, la FMBG ha donado millones de dólares a actores principales de la mediática globalizadora como NPR, PBS, ABC, BBC, Al Jazeera, *Daily Telegraph, Financial Times,* Univisión y *The Guardian*.

La Fundación ha invertido millones en la formación de periodistas y en la investigación de formas efectivas de elaborar las narrativas de los medios de comunicación. Además:

- El programa de la OMS que más dinero recibe es el de erradicación de la polio, porque la FBMG le destina la mayor parte de sus contribuciones.

- Un análisis de 2017 de 23 asociaciones sanitarias mundiales reveló que siete dependían por completo de la financiación de la Fundación Gates y otras nueve incluían a la fundación como su principal donante.

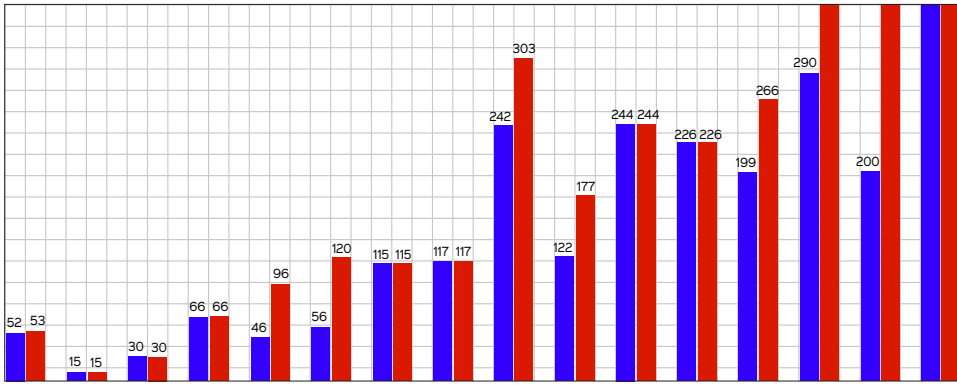
- Uno de sus programas bandera en África es el programa de vacunas contra la difteria, el tétanos y la tos ferina (DTP) que se administran prácticamente a todos los niños del continente, pero que no se administran en EE.UU. ni en la mayoría de los países desarrollados. Un estudio de 2017 financiado por el gobierno danés concluyó que morían casi 4 veces más niños y 10 veces más niñas a manos de la DTP que por las enfermedades que prevenía.

- Greenstein y Loffredo (2020) refieren que, en 2015, Gates escribió que durante una “epidemia severa”, “alguna institución global podría ser facultada y financiada para coordinar el sistema [de respuesta a la epidemia]”, que debería haber un debate sobre la división de la autoridad entre la OMS y “otros (incluyendo el Banco Mundial y los países del G7)”, y que “la conversación debería incluir alianzas militares como la OTAN”.

CAPÍTULO **NÚMERO**
- **-**

4

DISPUTA Y ACUMULACIÓN DE VACUNAS



4. DISPUTA Y ACUMULACIÓN DE VACUNAS

El pasado 17 de febrero, el secretario general de Naciones Unidas, António Guterres, afirmó que "Solo diez países han administrado el 75 por ciento de todas las vacunas covid-19. Mientras tanto, más de 130 países no han recibido una sola dosis" (UN, 2021). La desigualdad en la distribución de vacunas producto del acaparamiento de los países con rentas e ingresos más altos adquiere una presentación más ensordecedora si es visto en su escala poblacional: estamos hablando de 2 mil 500 millones de personas del Sur Global excluidas del acceso al fármaco, en un panorama de inmunización repleto de incertidumbre.

Se estima que la industria farmacéutica global puede producir 12 mil millones de dosis en el mediano plazo, sin embargo, ya 9 mil millones han sido reservadas por los países ricos (Cheng y Ghosal, 2020), cuya esfera geográfica incluye a EE.UU., Canadá, Reino Unido y el noroccidente europeo, principalmente. El acaparamiento en curso representa actualmente el desafío más importante para el mecanismo Covax lanzado por la OMS, ideado con el propósito de ofrecer una alternativa de acceso a los países de medianos y bajos ingresos producto de la escasez generada en las líneas de suministro. Como afirmó Anna Marriott, responsable de política sanitaria de Oxfam:

> Los países ricos están vacunando a una tasa de una persona por segundo, pero se ponen del lado de un puñado de corporaciones farmacéuticas para proteger sus monopolios contra las necesidades de la mayoría de los países en desarrollo que luchan por administrar una sola dosis (Oxfam, 2021).

A modo de ejemplo, a finales del año pasado EE.UU. reservó 100 millones de dosis de la vacuna de Pfizer y 200 millones de Moderna, con la opción de realizar una compra adelantada de 800 millones de dosis adicionales de ambas farmacéuticas, incluyendo otro paquete de 800 millones de tratamientos, hasta ese entonces no autorizados, de parte de AstraZeneca, Johnson & Johnson, Novavax y Sanofi (Conley, 2020). De esta manera, EE.UU. ha adquirido suficientes vacunas para inmunizar a su población al menos dos veces, generando como efecto práctico el acaparamiento de los suministros y la imposibilidad de acceder a ellos por parte del Sur Global. Por otro lado, los retrasos en los tiempos de entrega de la industria y la saturación de pedidos por adelantado de los países ricos amenazan con agravar el cuadro de desigualdad actual.

> Hasta ahora se han comprado alrededor de 12.700 millones de dosis de varias vacunas contra el coronavirus, suficientes para vacunar a aproximadamente 6.600 millones de personas. [...] Más de la mitad de esas dosis, 4.200 millones aseguradas, con la opción de comprar otros 2.500 millones, han sido compradas por países ricos que albergan a solo 1.200 millones de personas (Davies y Furneaux, 2021).

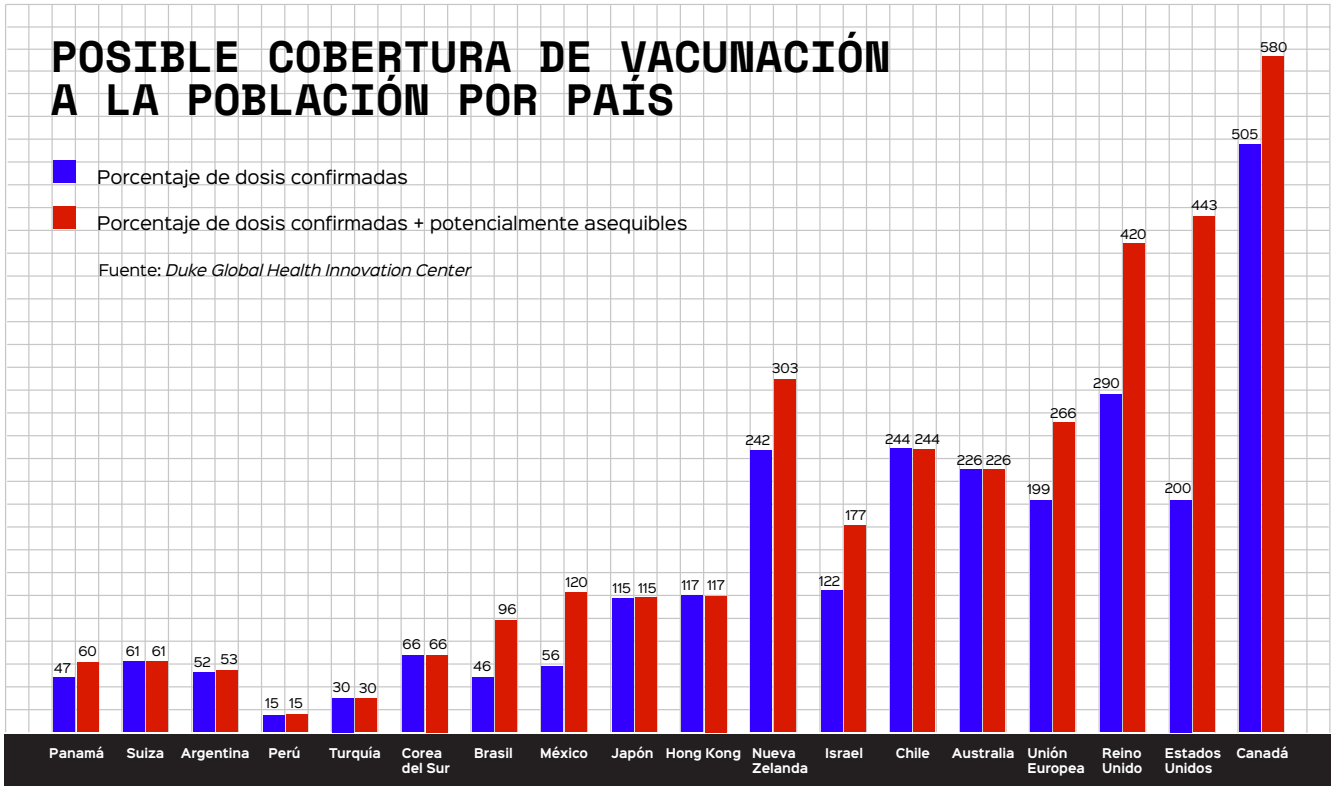
A raíz de esto, una estimación de *The Economist* realizada a principios de este año destacó que la cobertura de inmunidad en 85 países de bajos ingresos se alcanzará en 2023, sin ninguna garantía de que ocurra finalmente. En consecuencia, la brecha creada deliberadamente para restringir el acceso horizontal a los fármacos va creando condiciones idóneas para la intensificación de la pandemia con la aparición de variantes más agresivas, transmisibles y letales, que podrían erosionar rápidamente la efectividad de las vacunas aplicadas en la actualidad. Las prácticas de acaparamiento sistemático aplicadas por los países del Norte Global han creado una crisis de suministro mundial (Hassan, 2021) que puede llevarnos nuevamente al punto cero de la pandemia, pero multiplicando los efectos devastadores que se han ido acumulando

LAS PRÁCTICAS DE ACAPARAMIENTO SISTEMÁTICO APLICADAS POR LOS PAÍSES DEL NORTE GLOBAL HAN CREADO UNA CRISIS DE SUMINISTRO MUNDIAL

sobre la economía mundial. Un análisis del Banco Mundial publicado recientemente advirtió que el 82% de los países de altos ingresos van a toda marcha en cuanto a vacunación se refiere, en comparación con el 3% de los países de bajos ingresos (Glenza, 2021), donde la gran mayoría todavía espera la llegada de las primeras dosis. Las consecuencias prácticas se ven reflejadas en la cantidad de muertes que podrían evitarse.

> Los efectos de esta inequidad serían severos. El modelo de Northeastern University indica que si las primeras 2 mil millones de dosis de vacunas covid-19 se distribuyeran proporcionalmente por la población nacional, las muertes en todo el mundo se reducirían en un 61% (Davies y Furneaux, 2021).

Otro factor sensible que repercute en las desventajas de los países de bajos ingresos tiene que ver con el esquema de precios. Resalta el caso de la versión de la vacuna de AstraZeneca, Covishield, que actualmente produce el Serum Institute de la India mediante una licencia no comercial. Esta versión ha sido ofertada en 7 dólares la dosis a países como Uganda, aun cuando la UE compró la dosis de AstraZeneca en 2 dólares.



Posible cobertura de vacunación a la población por país. En azul el porcentaje de población con dosis confirmadas, en rojo el porcentaje de población con dosis confirmadas + potencialmente asequibles. **Fuente:** Duke Global Health Innovation Center

Recientemente, la disputa por la acumulación de vacunas se ha desplazado de la saturación de pedidos por adelantado al control de las exportaciones y de materias primas, repercutiendo, en última instancia, en las capacidades del mecanismo Covax de emplear los excedentes de la producción de fármacos. Aprovechando la vigencia de la Ley de Producción de Defensa, un instrumento legal heredado de los años 50 en medio de la agresión militar contra Corea, el Gobierno de EE.UU. restringió a mediados de marzo la exportación de materia prima crítica para la elaboración de vacunas con la finalidad de elevar la capacidad de producción local de la farmacéutica Merck, a cargo de producir la vacuna de Johnson & Johnson. El Serum Institute de la India, el mayor productor de fármacos a nivel mundial, ha resultado afectado por la medida, mostrando una preocupación creciente por la inestabilidad en las líneas de suministro de insumos vitales. La maniobra estadounidense podría limitar la producción de Novavax y Covishield, ambas dentro del repertorio de vacunas del mecanismo Covax (The Hindu, 2021).

EL CHOQUE ENTRE ASTRAZENECA Y EL BLOQUE EUROPEO, MÁS ALLÁ DEL DAÑO REPUTACIONAL Y LA HUMILLACIÓN PÚBLICA, EXPRESÓ A MODO DE METÁFORA LA RELACIÓN DE DOMINIO DEL PODER PRIVADO SOBRE EL PODER PÚBLICO EN EL TERRENO INTERNACIONAL

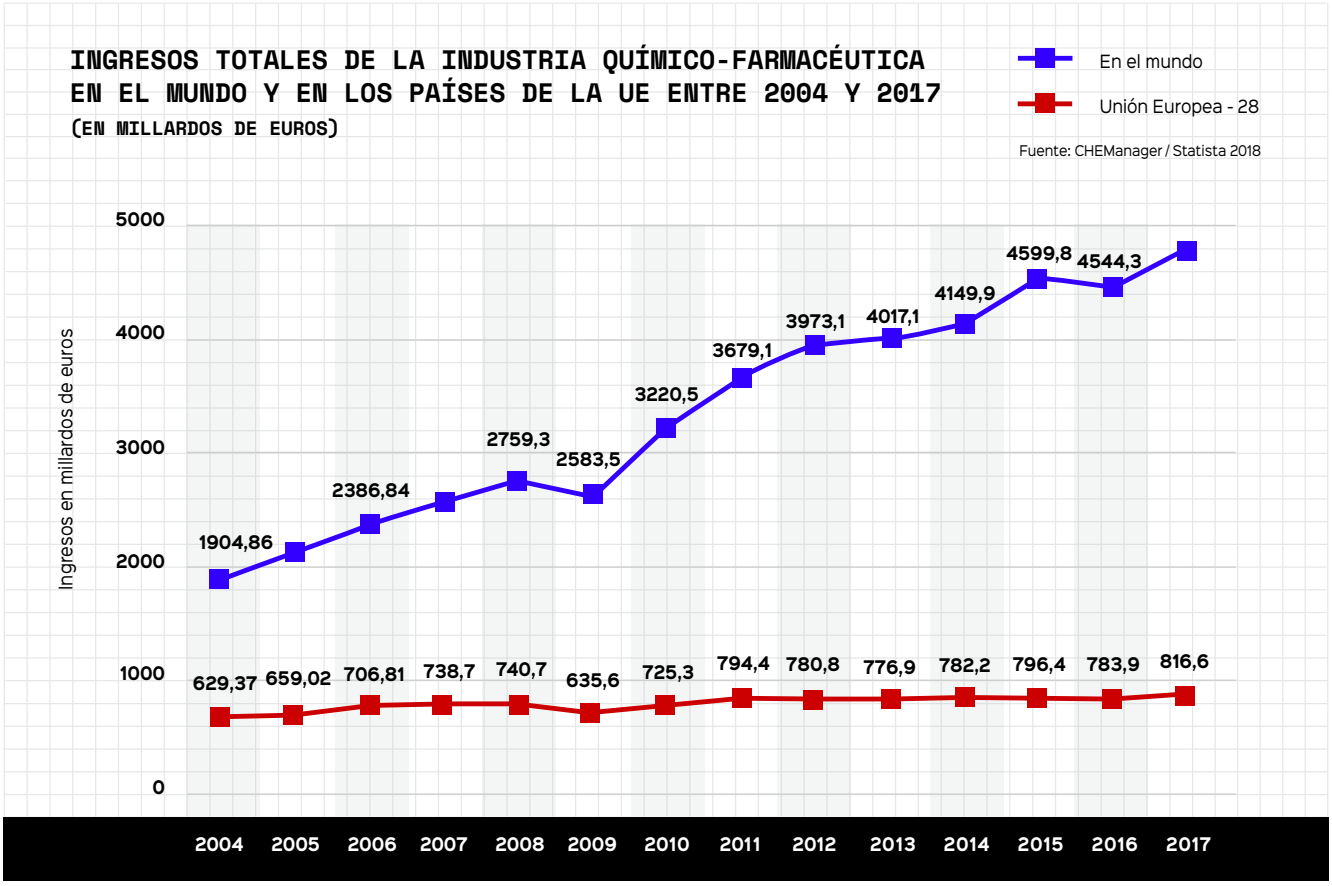
En esta misma línea, la UE planteó la posibilidad de bloquear las exportaciones de la vacuna de AstraZeneca, en un capítulo continuado de la disputa iniciada a principios de este año, cuando el bloque comunitario fue humillado públicamente luego de que la compañía afirmara que entregaría la mitad de las dosis acordadas en el contrato de agosto del año pasado, trastocando las metas de vacunación de la Unión y creando un nuevo hito de conflicto con Reino Unido, país que realizó pedidos con antelación y complicó los esquemas de entrega en lo sucesivo. El choque entre la farmacéutica y el bloque europeo, más allá del daño reputacional y la humillación pública, expresó a modo de metáfora la relación de dominio del poder privado sobre el poder público en el terreno internacional. Ahora, con la amenaza de bloquear las exportaciones de las vacunas producidas en las plantas de la compañía en territorio europeo (Amaro, 2021), se extrema la disputa por los suministros entre los países occidentales. A principios de marzo, y haciendo uso de una legislación comunitaria, Italia bloqueó un cargamento de 250 mil dosis de la vacuna de AstraZeneca con destino a Australia, como respuesta al incumplimiento en el cronograma acordado en agosto (BBC, 2021).

Además del conflicto con AstraZeneca, el caso europeo evidencia los efectos de esta caótica disputa entre los países ricos sobre los balances y equilibrios de poder geopolíticos. Saltándose los impedimentos de la Agencia de Medicamentos de la Unión, y en vista de los problemas de entrega de AstraZeneca, Moderna y Pfizer, varios países han accedido a la vacuna rusa Sputnik V, desgarrando la unidad del bloque y alterando su ubicación geopolítica, en un claro desafío a las tensiones contra el país euroasiático que se promueven desde Bruselas en complicidad con Washington. Eslovaquia, Hungría, República Checa y Austria (DW, 2021) son solo algunos de los estados miembros que han comenzado a caminar en esta dirección, mientras que otros, como por ejemplo Italia, llegaron a un acuerdo para producir la Sputnik V en su territorio.

La magnitud de onda de este proceso también se replica en el escenario latinoamericano. Una cantidad cada vez mayor de países ha incorporado la Sputnik V como parte de sus pedidos, pese a la intensa guerra de desinformación que se ha desplegado para inhibir el acceso al fármaco desarrollado por el Instituto Gamaleya. Al otro extremo del Sur Global, y frente al agotamiento de los suministros por la disputa de los estados ricos, países asiáticos y africanos se han apoyado en las vacunas de la República Popular China como única posibilidad de alcanzar tasas progresivas de inmunización en el mediano plazo, aunque los problemas asociados a una infraestructura sanitaria comprometida y los costos asociados a la refrigeración y transporte, ciertamente han duplicado los desafíos para el arribo de los fármacos con la velocidad que se requiere. Con el propósito de debilitar la cooperación sanitaria de China en esta zona, EE.UU., Japón, Australia e India reflotaron la iniciativa "Quad", la cual se orienta, en el contexto de la pandemia, a elevar el financiamiento para suministrar vacunas a países del sudeste asiático que han quedado excluidos de los pedidos iniciales (La República, 2021). Sin embargo, la iniciativa carece de claridad estratégica, toda vez que un aumento de los bloqueos de exportaciones y materias primas comprometería el esfuerzo de crear una oferta lo suficientemente grande para abarcar la demanda actual.

China, por un lado, se ha diferenciado del tratamiento dado por Big Pharma a la distribución de vacunas. El gigante asiático ha sumado esfuerzos con la OMS para declarar la vacuna como un bien público global, lo que implica la flexibilidad de las patentes, la cooperación entre países para una distribución justa de los fármacos y la generación de condiciones para un equilibrio en los precios finales. El presidente Xi Jinping ha liderado la ofensiva diplomática en este sentido, articulando un mensaje homogéneo y asertivo en foros internacionales tan diversos como la última cumbre de los BRICS y otras bilaterales con países africanos y líderes del Sur Global (Xinhua, 2021). Por otro lado, Rusia ha impulsado un esquema de alianza operativa con Brasil, India, Corea del Sur, Kazajistán, Italia, entre otros, para producir la Sputnik V en dichos países (DW, 2021) y así cumplir con la creciente demanda. Aunque los contrapesos del eje multipolar en el ámbito de las vacunas

han dibujado alternativas de cooperación por fuera del fundamentalismo mercantil de Occidente, la configuración de la propia industria farmacéutica, en la cual el 60% de todas las ventas globales de medicamentos depende de los 20 grandes laboratorios de Big Pharma (CLACSO, 2021), implica que, en el corto y mediano plazo, los problemas en cascada que ha dejado el acaparamiento sistemático de los países ricos serán difíciles de revertir.



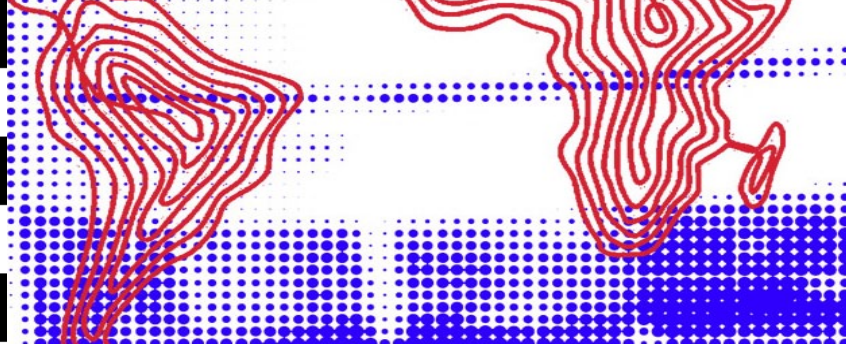
Ingresos totales de la industria químico-farmacéutica en el mundo y en los países de la UE, entre 2004 y 2017 (en miles de millones de euros), hasta 2017 fueron de unos 4,8 mil millones de euros. **Fuente:** CHEManager/Statista

Visto desde una perspectiva ampliada, la desigualdad en el acceso a las vacunas contra la covid-19 ejemplifica cómo Big Pharma aplica un tipo de violencia técnicamente organizada contra el Sur Global bajo razones “administrativas” y “gerenciales”, agravando en el proceso la disfuncionalidad de un sistema de cooperación interestatal reducido en sus capacidades orgánicas de poder tras cuatro décadas de neoliberalismo a ultranza. Este bloque de corporaciones farmacéuticas se ha erigido sobre una condición de *paraestado* global al establecer una dialéctica de conflicto con los Estados nacionales, por un lado

basada en la disciplina para institucionalizar los intereses de las grandes farmacéuticas y, por otro, conservar las competencias básicas para extraer recursos públicos y ganancias rápidas de los gobiernos. El acaparamiento sistemático y la absorción del Estado en la proyección de los intereses corporativos de Big Pharma, ha industrializado el sufrimiento de la pandemia como correlato de la "neutralidad" del mercado y consolidado formas de castigo que operan a lo largo y ancho de las líneas de división de clase, raza y geografía

EL PRODUCTO DE ESTA NUEVA GEOMETRÍA DE PODER, ES LA CRISTALIZACIÓN DE DOS HUMANIDADES INMUNOLÓGICAMENTE DISTINTAS Y SEPARADAS

a nivel global. Como resultado, Big Pharma acumula poder (y dinero) verticalmente, mientras los costos políticos, económicos y humanitarios se distribuyen horizontalmente entre estados y sociedades, configurando un modelo de gobernanza humanitaria que contrapuntea, permanentemente, entre motivaciones malthusianas y la compasión artificial para una distribución equitativa que rivaliza con la acumulación de vacunas. Como indica Juan Ramón Capella (2008), se ha impuesto un "soberano supraestatal" cuya alianza se sustenta en instituciones supranacionales público-privadas, estados ricos y corporaciones privadas. En el contexto actual de la desigualdad en el acceso a las vacunas, Big Pharma adquiere atributos de soberano global al decidir quién tendrá la oportunidad de vivir y quién no, en qué zonas geográficas específicas y de qué manera o a qué costo, de acuerdo a criterios descaradamente coloniales y mercantilistas. El producto de esta nueva geometría de poder, es la cristalización de dos humanidades inmunológicamente distintas y separadas (Davis, 2020): la de los países ricos dotados de mejores oportunidades de sobrevivir a la coyuntura pandémica, y la de los países pobres, donde las muertes e infecciones se reproducen sin freno, siendo el componente necropolítico muy evidente: cuerpos, almas y vidas despojadas de derechos, sacrificadas bajo la "neutralidad" del mercado y el metabolismo "impersonal" del capital financiero.



INFORME MENSUAL ABRIL 2021

CAPÍTULO **NÚMERO**

\- -

5

INTEGRACIÓN, GIROS Y CHOQUES DESDE EL SUR GLOBAL

5. INTEGRACIÓN, GIROS Y CHOQUES DESDE EL SUR GLOBAL

La tensión geopolítica sostenida entre el bloque atlantista y lo que Dierckxsens y Formento (2020) han dado por llamar "Gran Formación Social Emergente", encabezada por China y Rusia, se materializa también en conceptos y acciones concretas que muestran cómo sortear la crisis reordenando las relaciones internacionales y enfocándolas en la cooperación. Ya el presidente ruso, Vladímir Putin, advertía en el Foro de Davos (EFE, 2021) que: "Vemos una crisis de los anteriores modelos e instrumentos de desarrollo económico, un agravamiento de las disparidades sociales tanto a nivel global como en países concretos". Ante dicha crisis la disyuntiva ha estado entre sostener un modelo de relaciones basadas en la subordinación que facilite el saqueo o reenfocar las relaciones hacia el beneficio mutuo. En dicho foro, Putin consideró obsoletas tanto las políticas económicas ultraliberales que ponen el crecimiento económico por delante del bienestar del individuo y la colectividad como la insistencia en un mundo unipolar y la prioridad de las plataformas digitales sobre las instituciones democráticas tradicionales, además advirtió que el "juego sin reglas", en las que algunas potencias utilizan sanciones, barreras comerciales y restricciones tecnológicas contra aquellos países que se niegan a ser "satélites obedientes" aumenta radicalmente "el riesgo del uso de la fuerza militar por unos u otros motivos inventados". Las vacunas contra la covid-19 han servido como señal para aumentar los niveles de cooperación internacional, la opción opuesta es la injerencia global con su consecuente debilitamiento de las instituciones internacionales, multiplicación de conflictos y disolución de los bloques de integración regional como polos de poder geopolítico.

China ha estado suministrando vacunas en ayuda a 53 países en desarrollo, como declaró en febrero pasado el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores Wang Wenbin (CGTN, 2021). Además, el país asiático ha exportado o está en proceso de exportar vacunas a 22 países, y ha tomado medidas concretas para cumplir su compromiso de volver a las vacunas bienes públicos globales, una vez que estén disponibles, con mayor asequibilidad y accesibilidad en los países en desarrollo. También se unió a Covax y decidió ofrecer 10 millones de vacunas para ayudar a satisfacer las necesidades de los países incluidos en el programa, apoyando a las empresas pertinentes para que exporten vacunas a países que tienen una necesidad urgente, acepten y hayan autorizado el uso de emergencia de las vacunas chinas. Además, para lograr niveles de transferencia tecnológica, abrió hasta 37 proyectos de cooperación internacional contra la covid-19 centrados en compartir datos de investigación y experiencia en la lucha contra la pandemia.

Rusia y China han profundizado la confianza política mutua y la cooperación pragmática en diversas áreas, particularmente en compartir experiencias en prevención, control y tratamiento. Además, han buscado promover la investigación científica conjunta, abordar las amenazas y desafíos comunes y mantener la seguridad de la salud pública mundial. Para ambos países el rol del Estado es fundamental para asegurar la vacunación accesible y masiva en el marco de sistemas sanitarios robustos. Recientemente, el Fondo de Inversión Directa de Rusia (FIDR) solicitó unirse con la Sputnik V a Covax, impulsado por la OMS y la GAVI. El objetivo es asegurar 2 mil millones de dosis para su distribución en 2021 a fin de garantizar que la quinta parte de la población mundial se inmunice. Ambos países, junto a Cuba, Irán, Nicaragua, Corea del Norte, Siria y Venezuela, han sido sancionados por EE.UU., por lo que han establecido redes de cooperación tanto logística como científica para suplir insumos y equipamiento, pero también en el desarrollo de vacunas que permitan cortar la dependencia de Big Pharma. Irán, ante las restricciones que dificultan las importaciones de medicamentos, equipos y artículos de primera necesidad ha iniciado ensayos clínicos en humanos de dos candidatos vacunales

RUSIA Y CHINA HAN PROFUNDIZADO LA CONFIANZA POLÍTICA MUTUA Y LA COOPERACIÓN PRAGMÁTICA EN DIVERSAS ÁREAS, PARTICULARMENTE EN COMPARTIR EXPERIENCIAS EN PREVENCIÓN, CONTROL Y TRATAMIENTO

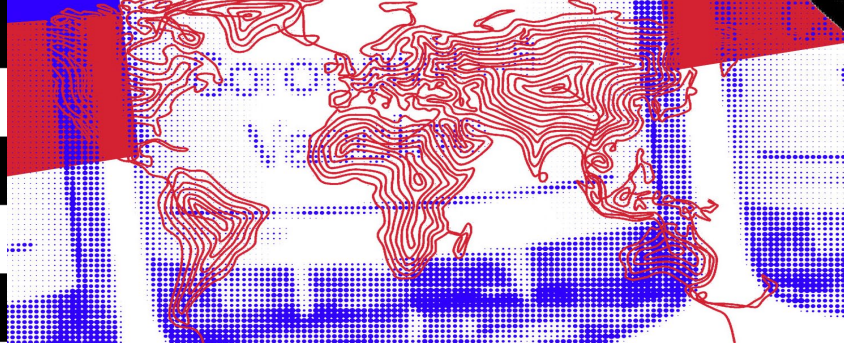
contra la covid-19 de por lo menos ocho que están en desarrollo. Mientras la COVIRAN Barekat ha entrado en sus fases 2 y 3 de ensayo clínico y la Razi COV-Pars, que será administrada mediante inyección e inhalación, ha entrado en fase 2. La primera puede combatir la variante británica, tiene una eficacia del 90% en humanos y, hasta ahora, no ha habido ningún efecto secundario por su inoculación. Ha sido sancionada en enero pasado al igual que su desarrollador Mohammad Mokhber, jefe del Cuartel General para la Ejecución de la Orden del Imán Jomeini (EIKO).

COVIRAN Barekat, la vacuna contra el coronavirus de fabricación iraní fue administrada a Tayyiba Mokhber, hija del presidente de Ejecución de la Orden del Imán Jomeini (EIKO), y a 55 personas más en la primera fase clínica.
Foto: Trend News Agency

Se estima que la producción masiva de esta vacuna inicie pronto y que la República Islámica avance con Fakhra, su tercera vacuna que entra en la fase de ensayos clínicos por parte de la Organización de Investigación e Innovación en Defensa iraní, esta ha sido nombrada en honor al científico iraní asesinado el pasado noviembre de 2020 por mercenarios al servicio de EE.UU. Ha recibido lotes de vacunas de China y Rusia, también han extremado convenios de cooperación con Cuba para comenzar pruebas de la vacuna Soberana 02 a partir de abril próximo en Irán y cooperar en intercambio de datos y evidencias clínicas. Cuba ha desarrollado cinco candidatos vacunales de los cuales la más avanzada es la Soberana 02, primer proyecto latinoamericano en la lucha contra la covid-19 de la que ya se ha comenzado la fabricación de 100 millones de dosis para ser distribuidas entre los países que conforman la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) que le une a Venezuela, Nicaragua, Bolivia, Antigua y Barbuda, Dominica, San Vicente y Las Granadinas, Granada, y San Cristóbal y Nieves.

MIENTRAS EL NORTE GLOBAL IMPONE LA DISPARIDAD CON LA ACUMULACIÓN DE VACUNAS VARIOS PAÍSES SUFREN PROMESAS VACÍAS, RETRASOS, INSUFICIENCIA DE DOSIS, PROBLEMAS DE INFRAESTRUCTURA Y ARBITRARIEDADES POR PARTE DE DISTINTOS ACTORES GLOBALES

Sumado a los otros cuatro candidatos vacunales que han avanzado en su desarrollo, Soberana 01, Soberana Plus, Abdala y Mambisa, el país caribeño ha enviado este último año a más de 4 mil médicos a 54 países para tratar la pandemia de covid-19. Mientras el Norte Global impone la disparidad con la acumulación de vacunas varios países sufren promesas vacías, retrasos, insuficiencia de dosis, problemas de infraestructura y arbitrariedades por parte de distintos actores globales. Un eje de países asediados y continuamente empujados hacia el conflicto busca garantizar recursos para la adquisición, distribución y administración de vacunas; también construir sistemas sanitarios que impidan la injusticia sanitaria y garanticen el acceso a la salud integral. Queda claro que la disputa por influenciar a países en desarrollo se mantiene, recientemente se supo que funcionarios de salud de EE.UU., bajo el mando del expresidente Trump, trabajaron para convencer a Brasil de que rechazara la Sputnik V (Farzan y Traiano, 2021). Se trata del segundo país del mundo con mayor número de víctimas mortales por el coronavirus, que ha tenido dificultades para conseguir un suministro adecuado de vacunas, pero que todavía no aprueba la vacuna rusa, aun cuando una publicación en la prestigiosa revista *The Lancet* concluyó que su eficacia estaba a la par con las vacunas de Pfizer-BioNTech y Moderna (Logunov y col., 2021). Sin embargo, luego de que la tasa de vacunación no logra superar el 5% inoculando tanto la de AstraZeneca como la de Sinovac, y de que el virus se propaga a tasas récord cada día, el gobierno anunció que había llegado a un acuerdo para comprar 10 millones de dosis de la vacuna Sputnik V, la más vendida en el mundo, más barata de producir y que no requiere temperaturas bajo cero para el almacenamiento y el transporte.



INFORME MENSUAL ABRIL 2021

CAPÍTULO **NÚMERO**

\- -

6

LA GEOPOLÍTICA Y EL ORDEN INTERNACIONAL QUE SE VISLUMBRA

LA GEOPOLÍTICA Y EL ORDEN INTERNACIONAL QUE SE VISLUMBRA

El panorama de restricciones de las vacunas contra la covid-19 ha abierto una ventana de transformaciones geopolíticas que se manifiestan en diversas líneas y planos. El año pasado, un artículo de una reconocida publicación atlantista, reconocía con tono de enfado que la República Popular China había expandido su presencia internacional a partir de una política sanitaria asertiva, flexible y coherente con el reclamo mayoritario de la población global, que desde el principio de la pandemia se ha visto excluida de las líneas de suministro de insumos vitales para responder a la covid-19 (Campbell y Doshi, 2020). Los autores del artículo no esconden su visión proestadounidense, sin embargo, son capaces de admitir que la pandemia acelerará la configuración de un orden internacional a largo plazo donde EE.UU. no posee la hegemonía absoluta. Respondiendo a esto, la recién estrenada administración Biden ha buscado recuperar el terreno perdido de la corta era Trump, cuyo énfasis en retirar al imperio de las principales instituciones multilaterales y reconducir la influencia acumulada hacia el ámbito comercial fue manifiesto. Pese a las intenciones de Joe Biden de restituir la influencia global del imperio, en la cuestión de las vacunas Rusia y China han marcado una línea de cooperación internacional atractiva que contrasta con el fundamentalismo de mercado del Big Pharma, empalmando, al mismo tiempo, con el sentimiento de equidad y distribución justa que abarca a la mayor parte de los estados del planeta y, dentro de ellos, a todas las ideologías y afiliaciones políticas. En paralelo, EE.UU. y el bloque atlántico han reducido su prestigio y reputación por partida doble, primero frente a sus propias poblaciones que observan con incertidumbre la disputa por los fármacos disponibles, y segundo frente a la comunidad internacional, que observa el declive moral de Occidente en el momento más peligroso de la humanidad en décadas.

Tanto la Sputnik V de Rusia y Sinovac y Sinopharm de China se han erigido como alternativas de inmunización para países que, de lo contrario, tendrían que esperar por un golpe de suerte o por el mecanismo Covax, el cual presenta dificultades crecientes para cumplir con la finalidad que le dio origen. EE.UU., el bloque atlantista y Big Pharma se han percatado de la posibilidad del giro geopolítico que implican las vacunas euroasiáticas, y en función de ese cálculo han puesto en marcha una intensa campaña fabricada de desprestigio contra la Sputnik V, Sinovac y Sinopharm, evidenciando que economía y política siempre van de la mano. En este mismo impulso se unen las preocupaciones geopolíticas de Occidente con la guerra de empresas farmacéuticas para conquistar mayores espacios de un mercado de vacunas valorado en más de 100 mil millones de dólares. Dado que la rivalidad geopolítica en ascenso transformó a los fármacos en "activos estratégicos", la lógica indica que las campañas de vacunación y las relaciones establecidas en torno a ellas entre países, son sinónimo de proyección de poder y transformación de la correlación de fuerzas. Pero el vínculo entre ese factor y el siguiente no ocurre de manera automática, sino como un subproducto de la lógica de acaparamiento y sobreacumulación de vacunas. El esquema de cooperación de Rusia y China abrió nuevos nodos de interacción geopolítica, pero también es cierto que ocurre en países y zonas geoestratégicas donde los intercambios y proyectos de desarrollo conjunto habían avanzado bastante. Los errores de Occidente al acaparar suministros, por un lado, y jugar una guerra sucia informativa para bloquear las compras de fármacos fuera de Big Pharma, por otro, simplemente reforzó el bloque de poder euroasiático que ya venía ganando terreno en espacios abandonados por Washington o donde las políticas de intervención abusiva han provocado un giro hacia estos actores estratégicos de la política mundial. En el proceso, la pandemia y las vacunas van dejando algunas mutaciones geopolíticas que edificarán una nueva distribución de poder a nivel global. Con sus varios candidatos vacunales, Cuba se ha erigido como una potencia biotecnológica, Rusia y China en auténticas potencias sanitarias, mientras que Venezuela, recientemente, ha liderado un esquema regional de atención a la pandemia desde el ALBA-TCP, mediante la creación de un Banco de Vacunas y un Fondo Humanitario que ha consolidado al eje como el único a nivel hemisférico con una respuesta coordinada en medio del

EN EL PROCESO, LA PANDEMIA Y LAS VACUNAS VAN DEJANDO ALGUNAS MUTACIONES GEOPOLÍTICAS QUE EDIFICARÁN UNA NUEVA DISTRIBUCIÓN DE PODER A NIVEL GLOBAL

desastre de los suministros y la crisis del multilateralismo. Es probable que estas nuevas jerarquías se solidifiquen en el largo plazo, pero dependerá de que los esfuerzos en el marco de esta coyuntura se traduzcan en saldos estructurales en la era poscovid.

Los presidentes de Venezuela, Nicolás Maduro, y Cuba, Miguel Díaz-Canel, impulsan la creación de un Banco de Vacunas y un Fondo Humanitario del ALBA-TCP como respuesta coordinada ante la crisis del multilateralismo.
Foto: Telesur

El conflicto en torno a las vacunas representa un terremoto geopolítico, desplaza placas tectónicas de poder, cambia las articulaciones regionales y socava los cimientos que han soportado el funcionamiento del orden internacional desde la Segunda Guerra Mundial. Por lo general, eventos tan disruptivos que alcanzan a trastocar el metabolismo del sistema-mundo suelen modificar el panorama estratégico de las relaciones internacionales en sus atributos básicos, pero si algo ha desvelado la crisis de suministros de vacunas es que las reglas que dominan la convivencia entre Estados y sociedades poco tienen que ver con lo estipulado en los documentos rectores del derecho internacional. Junto a las arbitrariedades de la lógica de mercado implícita en el patrón de conducta de Big Pharma, se agrega la intención deliberada de restringir el acceso a las vacunas con finalidades políticas. La pandemia y el panorama de inmunización se han consolidado como factores de regulación del poder de los estados, lo que incluye su actividad económica, proyección de poder en la escena internacional e influencia en términos tradicionales. En consecuencia, los desniveles en la vacunación entre el Norte y Sur Global dan como resultado un fortalecimiento del primero en detrimento del segundo, y allí radica una de los efectos prácticos de la desigualdad y el acaparamiento de fármacos existentes y por producirse.

La rápida vacunación en EE.UU. preanuncia su recuperación económica en el mediano plazo, situación que provocaría la salida de capitales en cadena desde las economías en desarrollo con el propósito de capturar mayores márgenes de rentabilidad en el mercado financiero estadounidense (Hannon, 2021). A finales del año pasado, instituciones multi-

laterales del ámbito financiero y entidades privadas pronosticaron que más de 35 naciones del Sur Global presentaban una situación de sobreendeudamiento, sin embargo, la situación sería homogénea en todos los países en vías de desarrollo. En estos países, la carga de deuda soberana aumentó en un 26% en el transcurso de 2020 (Garver, 2020), ya que los gobiernos han tenido que dirigir sus presupuestos nacionales hacia los sistemas de salud para responder a los embates de la pandemia. El estrés de las finanzas públicas en países de bajos y medianos ingresos ha contribuido a generar una crisis silenciosa de la deuda (Reinhart, 2021) que podría provocar un terremoto global en el mediano plazo. La inestabilidad presupuestaria en ascenso ya ha tenido un efecto negativo en el crecimiento de la pobreza y la reducción de la cobertura social, procesos que se han visto impulsados por el recalentamiento de la economía mundial y la fragilidad de las cadenas de valor trasnacional.

EL ESTRÉS DE LAS FINANZAS PÚBLICAS EN PAÍSES DE BAJOS Y MEDIANOS INGRESOS HA CONTRIBUIDO A GENERAR UNA CRISIS SILENCIOSA DE LA DEUDA QUE PODRÍA PROVOCAR UN TERREMOTO GLOBAL EN EL MEDIANO PLAZO

A medida que los países ricos se inmunizan, vuelven a la normalidad y reinician sus economías progresivamente, el Sur Global se ve obligado a pelear contra la pandemia con finanzas deterioradas, crecimiento de la deuda externa y sacrificios fiscales, sin un horizonte definido para acceder a las vacunas en el corto plazo, salvo por las alternativas planteadas por Rusia y China y, en menor medida, por Covax. La prolongación de esta situación se traduce en una caída de la producción, menor cantidad de ingresos disponibles y una exacerbación de las contradicciones acumuladas de dependencia y reprimarización, elevando a un punto clímax la paradoja catastrófica entre dinamizar la economía a la fuerza y poner en riesgo la vida social entera. Por ende, el correlato geopolítico de la desigualdad extrema en la vacunación implica que los países más desarrollados aumenten considerablemente su peso objetivo dentro de la división internacional del trabajo, abriendo nuevos nichos de oportunidad para avanzar hacia la rearticulación de los modos de trabajo y distribución de renta con miras a fortalecer el esquema de acumulación por desposesión que ha predominado desde el inicio de la pandemia. Por otro lado, el acaparamiento de

vacunas en el Norte Global puede tener otra lectura, una que va más allá del mero instinto de supervivencia en el marco de las continuidades de un sistema-mundo integrado por prácticas colonialistas siempre en proceso de actualización. La acumulación de fármacos abre la posibilidad de distribuir el excedente de acuerdo a selectividades políticas o con el propósito de sacar provecho mercantil de las urgencias del Sur Global y extraer ventajas políticas en el proceso. Un ejemplo que permitiría establecer una tendencia de actuación geopolítica en el mediano plazo lo dio la administración Biden al anunciar recientemente que enviaría 2,5 millones de dosis de AstraZeneca a México y 1,5 millones del mismo fármaco a Canadá (Lissardy, 2021). El poder de arbitraje dado por el acaparamiento puede instaurar nuevos mecanismos de chantaje, presión y extorsión en una amplia gama de opciones geopolíticas, dirigida a países aliados, neutrales o enemigos, dependiendo de las circunstancias.

Los efectos de la injerencia desde el Norte Global como mecanismo de alineación geopolitica se muestran en el Brasil de Bolsonaro, que ha notificado ya más de 12 millones de casos confirmados de coronavirus y más de 300 mil muertes.
Foto: Science

Las complicaciones en el suministro de fármacos han dado como resultado que los países del Norte Global tengan en sus manos el stock suficiente como para desplegar una ofensiva geopolítica para contener la presencia ascendente del eje euroasiático y sus aliados en distintas zonas del mundo donde EE.UU. busca recuperar influencia. Por tal motivo, las restricciones orientadas a fabricar cuellos de botella tienen una finalidad política, y no solo como bien mercantil. El uso "bélico" de la vacuna, en tal sentido, se desdobla: los países del Sur Global, con ritmos de vacunación lentos y en otros casos inexistente, tardarán más en recuperarse, en activar sus economías y en concentrarse de manera directa en sostener su presencia puertas afuera, lo cual otorga a los países occidentales un aumento sensible de sus cuotas de poder internacional.

ASÍ COMO EL SUBDESARROLLO DE LOS PAÍSES PERIFÉRICOS FUE FABRICADO POR UN CONJUNTO DE RELACIONES DE OPRESIÓN, LA VACUNA ES VISTA COMO UNA OPORTUNIDAD PARA PROFUNDIZAR LA SUBORDINACIÓN DEL SUR GLOBAL

Así como el subdesarrollo de los países periféricos fue fabricado por un conjunto de relaciones de opresión, la vacuna es vista como una oportunidad para profundizar la subordinación del Sur Global y forzar realineamientos que, en momentos de relativa estabilidad global, no ocurrirían o serían complicados. Por tal motivo, la distribución y formas de cooperación en torno a las vacunas dibujarán el equilibrio del orden internacional en el futuro cercano. El cuadro que va tomando forma expresa las líneas de continuidad (a veces velada en el discurso, pero institucionalizada en la práctica) del colonialismo imperial aplicado sobre los estados periféricos del sistema-mundo, cuestión que, ahora mismo, adquiere mayor vigor tratándose de una cura colectiva. Desde ese lugar de enunciación es posible desentrañar cuánto de la actual crisis de vacunas ha sido producto de acciones forzadas deliberadamente para llegar exactamente a este punto de dominio de Big Pharma. Si bien mucho del caos de los suministros lleva consigo la lógica estructural del capitalismo, la forma de administrar sus efectos y de encadenar sus resultados políticamente es enteramente una decisión planificada. El conflicto actual también se corresponde a una idea de desorden controlado, donde las zonas imperiales intentan extender aún más las brechas de poder frente a la periferia. Aun sobre el debate, existe un amplio consenso de que el coronavirus representa la crisis internacional más importante desde la Segunda Guerra Mundial. Siguiendo esta premisa, el punto de llegada lógico es que los órdenes mundiales toman forma en periodos de inestabilidad, caos sistémico y guerra, donde se establecen los patrones de distribución de poder y marcos de acción en la escena global. Pero si el coronavirus es la crisis más importante de nuestra era, entonces la vacuna representa el punto clímax de sus posibles transformaciones y tendencias más disruptivas. Los fármacos representan una forma de hacer la guerra en tiempos de paz relativa y sumamente frágil, en la que los países periféricos ven desafiada no solo su existencia vital, sino su participación en el concierto de poderes mundiales. Es evidente que la inestabilidad que se precipita cada día sirve de fuente para la creación de un nue-

vo orden global que opere sobra la base de esta estructura. La posición de EE.UU. y del eje Atlántico como conductores del sistema-mundo capitalista está en crisis, pero ello no ofrece garantías de una abdicación automática frente a los poderes emergentes del eje euroasiático. La línea de desarrollo más visible hasta ahora muestra una elevación de las cotas de conflictividad geopolítica y la distribución más o menos equitativa de victorias y derrotas siempre relativas en un contexto de empate catastrófico que removerá los cimientos de todas las instituciones que rigen nuestro tiempo. Ahí es, justamente, donde la crisis de las vacunas se desarrolla.

El reacomodo entre potencias luego de la pandemia global completa periodos de inestabilidad, caos sistémico y guerra sin dejar de representar un punto clímax de posibles transformaciones y tendencias más disruptivas. **Foto:** Russian Insight

Pese a la apología constante de estar inmersos en una “aldea global”, el mundo realmente existente continúa roturado por líneas divisorias de clase, raza, geografía y poder. Esto tiene un efecto estratégico en la experiencia geopolítica y en la estructura sensible de las sociedades con respecto al tiempo (cultural e histórico) en el que viven, aun cuando esas visiones estén encadenadas a destinos impuestos y, ahora sí tiene sentido la expresión, globales. Por tal motivo, lo que ocurre en los estados periféricos siempre es una versión

adelantada del futuro, y allí reposan buena parte de las ventajas inmateriales contra la dominación occidental. En su aprovechamiento reside la capacidad de imaginar otro destino.

En este marco, Venezuela también narra un capítulo extendido de las restricciones deliberadas para impedir la adquisición de vacunas, junto al caso de Irán. El paquete destructivo de sanciones ilegales contra la economía y sociedad venezolanas impuesto por EE.UU. y el bloque occidental han multiplicado las complicaciones de la República Bolivariana para garantizarse un stock de vacunas. Sobre la base de las afectaciones generadas por el bloqueo general, cuyo radio de violencia abarca el secuestro de ingresos petroleros, activos nacionales en el exterior y la suspensión de los sistemas de pago tradicionales, EE.UU. plantea condicionar la compra de vacunas a cambio de sacar provecho político en sus objetivos de debilitar y desmembrar la estructura del Estado venezolano.

Visto desde el hilo de las experiencias comunes, y soportando el peso de las agresiones, Irán ha coordinado con China el envío de vacunas mientras avanza en la producción de sus candidatos. Venezuela, en tiempos de enorme dificultad, ha establecido convenios con Rusia, China y Cuba para adquirir vacunas (500 mil dosis de Sputnik V, otras 500 mil de Sinopharm, junto a un lote de las vacunas cubanas Soberana 01 y 02, para la tercera fase de ensayos clínicos) mientras asume un liderazgo regional desde el ALBA-TCP para expandir las capacidades de respuesta a los países miembros en el Caribe, también excluidos de los suministros globales.

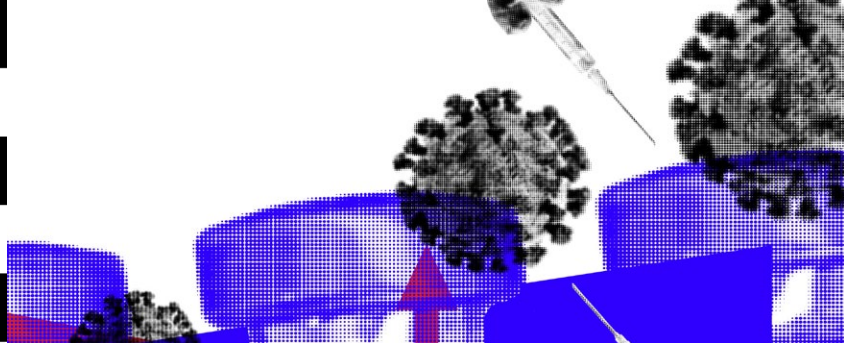
El gobierno ha logrado sortear algunas acciones de bloqueo aplicadas por EE.UU. contra Venezuela cumpliendo con el acuerdo suscrito en septiembre pasado para adquirir más de 11 millones de dosis de vacunas a través del mecanismo Covax y cubrir un 20% de la población. Para ello fueron cancelados 59,2 millones de francos suizos, que es más de la mitad del costo (64 millones de un total de cerca de 120 millones de dólares), en una operación cuyos detalles no han sido especificados por motivos estratégicos. El pasado 11 de abril el presidente Maduro detalló que el anticipo de pago “fue la liberación de unos recursos que estaban secuestrados por el Gobierno de Estados Unidos y logramos liberarlos, se depositaron en francos suizos, porque si se depositaban en dólares se los robaba la reserva federal de EE.UU y la derecha (venezolana)” y, días después, se reunió en videoconferencia con autoridades de la OMS y la GAVI para agilizar la distribución de las dosis.

Aun cuando el gobierno estadounidense y la oposición venezolana se han manifestado “preocupados” por la “crisis humanitaria” venezolana, no han agilizado ninguna operación para la obtención y aplicación masiva de vacunas. Voceros y prensa opositores han criticado que autoridades sanitarias hayan rechazado la elaborada por Oxford-AstraZeneca. Dicha vacuna ha recibido críticas recientes hasta en países de la UE debido a la aparición

de coágulos de sangre muy raros en personas vacunadas. Esto ha provocado preocupaciones que han derivado en suspensión temporal de su uso.

El esquema adoptado por Venezuela incluye a la Sputnik V (disponible para Covax), Sinopharm y Sinovac (China); Soberana 02 y Abdala (Cuba), está planteada la fabricación de esta última en territorio nacional. Los principales voceros del gobierno han declarado su intención de mantener al país integrado al sistema multilateral y resistir desarrollando esquemas más sigilosos, junto con aliados como China y Rusia, para poder inmunizar a la mayoría de la población y honrar los compromisos financieros de la República. A tal punto que el presidente Maduro ha ofrecido públicamente intercambio de petróleo por vacunas para evadir la permanente agresión estadounidense.

El escenario de transformaciones producto de la crisis de las vacunas impone, para los países del Sur Global y sus estados líderes con mayor proyección (Venezuela, Irán, Cuba, Sudáfrica, entre muchos otros), la concertación de una mirada común junto al reforzamiento urgente de sus mecanismos de diálogo, cooperación y planificación de agendas comunes. Mientras los estados ricos inmunizan progresivamente a sus poblaciones y adquieren mayores ventajas para mirar hacia afuera e imponer sus diseños geopolíticos, la escasez de oferta ha obligado a los países periféricos a mirar hacia adentro tratando de evitar el descontrol de la emergencia sanitaria. Aun frente a la dificultad que plantea el escenario, la actuación conjunta y la mirada estratégica para incidir en el tablero global en sus distintas instituciones es una condición básica para restringir el nuevo orden que se prefigura como la nueva normalidad geopolítica.

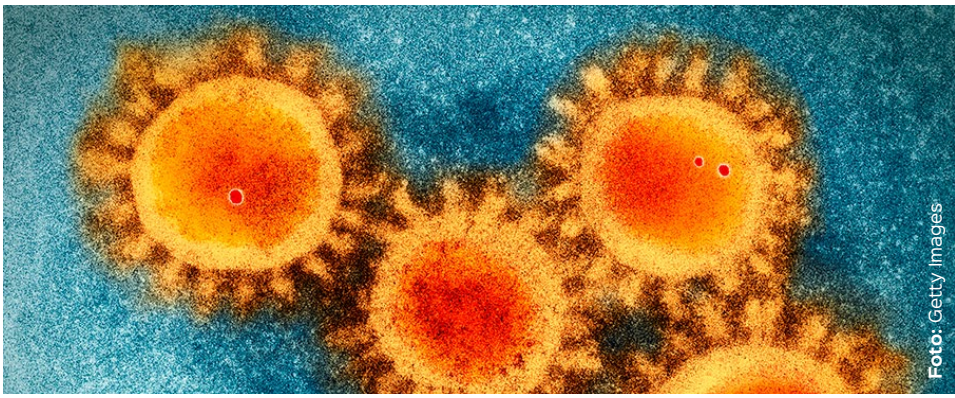


CAPÍTULO **NÚMERO**

\- -

7

CONCLUSIONES



7. CONCLUSIONES

El conflicto en torno a las vacunas evidencia cómo Big Pharma ha movilizado la balanza a su favor tras el continuo aprovechamiento de recursos públicos de los estados, lo cual ha derivado en un dominio monopólico sobre los fármacos y sus patentes. Este poder semiformal incrustado en los circuitos de decisiones clave de los países ricos e instituciones multilaterales ha desarticulado los esfuerzos globales para una inmunización colectiva que permita superar la pandemia en el corto y mediano plazo.

Los intereses corporativos de esta galaxia de actores privados han difuminado las fronteras entre figuras como Bill Gates e instituciones interestatales como la OMS o la OMC, configurando una crisis sistémica en los patrones de funcionamiento del orden internacional. Es sumamente expresivo que el reclamo de 100 países para flexibilizar las patentes sobre las vacunas resulte inefectivo frente al poder de decisión de un puñado de potencias, lo cual socava los principios que dieron origen a la creación de las instancias de cooperación vigentes. La nueva dialéctica entre capital y Estado, encuentra en Big Pharma su manifestación más visible, ya que, mientras los estados participan horizontalmente en el sistema internacional, este núcleo de corporaciones acumula poder y soberanía verticalmente, erigiéndose como entidad supraestatal.

El acaparamiento de vacunas, más allá de reflejar el estado de declive actual de la ética occidental, refleja justamente la intención de edificar un orden global mucho más asimétrico, donde la igualdad formal de los estados sea definitivamente borrada en términos

prácticos. El trato humillante dado por Pfizer a Argentina es tan solo un ejemplo de cómo se van generalizando prácticas de extorsión y chantaje con la finalidad de vetar el poder de las naciones del Sur Global.

Por otro lado, la acumulación de los fármacos ha dado a los países ricos de Occidente la posibilidad de reordenar la distribución de poder a nivel mundial de acuerdo a las líneas divisorias de clase, raza y geografía que han operado desde la aparición del capitalismo. Las vacunas, en tanto vía de salvación de la pandemia, están siendo instrumentalizadas con el propósito de repartir muerte y vida selectivamente en zonas geográficas donde el imperio busca reflotar su influencia o donde es clave deteriorar el funcionamiento vital de estados que se erigen como alternativas. Las sanciones contra la vacuna iraní y la campaña de máxima presión contra Venezuela, reorientada ahora a la restricción deliberada de la compra de vacunas, expresa con nitidez cómo se emplean los fármacos como armas de guerra en tiempos de paz relativa.

Esta línea de intereses colisiona con los desarrollos farmacéuticos de Rusia, China y Cuba, y otros estados del eje multipolar, que se han desplegado como una alternativa pragmática para dibujar una ruta diferente al fundamentalismo de mercado de Big Pharma. Por tal motivo, tanto la guerra de desinformación contra la Sputnik V y las vacunas de China como los ataques simultáneos a Irán y Venezuela, dan luces de un balance de poder en definición que preocupa a Occidente, más allá de que ha garantizado suficientes vacunas para intentar definir las reglas de la geopolítica global acorde a los intereses de Big Pharma.

Venezuela se ha erigido como líder articulador de una respuesta sanitaria coordinada única en la región a través del ALBA-TCP, poniendo en vigor que los cambios de nuestra época no caminan en una sola dirección y que los países del Sur Global deben aprovechar el camino transitado en las últimas dos décadas para pisar fuerte en el tablero geopolítico, sacando todas las lecciones posibles de lo mejor de sus liderazgos históricos y contemporáneos.

El balance general hasta ahora nos deja, en términos de transformaciones geopolíticas, una UE desgarrada por la guerra de las farmacéuticas, a EE.UU. sacando provecho geopolítico y batallando contra el crecimiento de la influencia de Rusia y China, y un ALBA-TCP consolidando una respuesta modélica que debe ser vista como la última oportunidad para recuperar las bases del multilateralismo.

El caos de las vacunas ha provocado que los polos de poder doblen las apuestas: Occidente y Big Pharma en un sentido extorsivo, y Rusia, China, Venezuela, Irán y Cuba, entre otros, en la dirección de crear consensos globales para un reacomodo de las variables de

poder que sostienen la inequidad actual, lo cual pasa no solo por la producción de vacunas propias, sino también por la capacidad de articular un bloque poderoso y coherente. La colisión de la alianza de países occidentales con el eje euroasiático con las vacunas de por medio nos enrumba a un conflicto prolongado que puede modificar existencialmente las instituciones que gobiernan el orden mundial vigente. El sismo pandémico continúa socavando nuestras certezas y zonas de seguridad, visiblemente expresadas en la inmovilidad de la OMC, los intereses ya descritos que permean a la OMS y cómo los juegos de poder de los fármacos persiguen el hundimiento de estados, economías y sociedades enteras sin que nadie pueda hacer nada.

Todo parece indicar que, nacionalmente en el Sur Global, hemos sido dotados de herramientas de poder e influencia que ya no funcionan en el nuevo marco que abre la pandemia o que se han quedado demasiado rezagadas como para producir algún vuelco. Mientras Big Pharma opera en una escala geográfica global, el Sur Global soporta el peso de soberanías fragmentadas que fueron heredadas, junto al laberinto de la dependencia económica (y también cultural) que se ha ido prolongando en el tiempo. Un panorama signado por estos factores, y mientras la necropolítica de Occidente se continúa imponiendo, requiere forzar una nueva comprensión sobre el lugar que ocupamos hoy y que deseamos tener en el futuro, y ello pasa por plantear un curso mundial propio.

REFERENCIAS

Amaro, S. (22 de marzo de 2021). "UK and EU vaccine dispute deepens as Brussels considers new export controls". United States: CNBC. Recuperado de: https://www.cnbc.com/2021/03/22/uk-and-eu-covid-vaccine-export-ban-spat-grows.html

Ayuso, M. (3 de noviembre de 2014). "Entrevista con Peter C. Gotzsche: 'La industria farmacéutica es muy rica y ha corrompido los sistemas de salud'". El Confidencial. Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2014-11-03/la-industria-farmaceutica-es-muy-rica-y-ha-corrompido-por-completo-los-sistemas-de-salud_408758/

BBC. (5 de marzo de 2021). "Guerra de vacunas contra el coronavirus: por qué Italia bloqueó la exportación de la vacuna de AstraZeneca a Australia". Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56289206

Campbell, K. y Doshi, R. (18 de marzo de 2020). "The Coronavirus Could Reshape Global Order". United States: Foreign Affairs. Recuperado de: https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2020-03-18/coronavirus-could-reshape-global-order?utm_medium=newsletters&utm_source=twofa&utm_campaign=The%20Coronavirus%20Could%20Reshape%20Global%20Order

Capella, J. R. (2008). *Fruta Prohibida. Una aproximación histórico-teorética al estudio del derecho y del estado.* Madrid: Editorial Trotta.

CGTN en Español. (21 de febrero de 2021). "China ayuda a 53 países en desarrollo a conseguir vacunas". Recuperado de: https://espanol.cgtn.com/n/2021-02-21/EbGHAA/china-ayuda-a-53-paises-en-desarrollo-a-conseguir-vacunas/index.html

Cheng, M. y Ghosal, A. (15 de diciembre de 2020). "Poor countries face long wait for vaccines despite promises". United States: Associated Press. Recuperado de: https://apnews.com/article/poorer-countries-coronavirus-vaccine-0980fa905b6e1ce2f14a149cd2c438cd

Conley, J. (15 de diciembre de 2020). "'On the Verge of Global Vaccine Apartheid': Rich Countries Hoard Supplies as Poorest Left Out". United States: Common Dreams. Recuperado de: https://www.commondreams.org/news/2020/12/15/verge-global-vaccine-apartheid-rich-countries-hoard-supplies-poorest-left-out

Davies, M. y Furneaux, R. (6 de febrero de 2021). "The next Covid crisis: a vaccine apartheid endangering us all". The Bureau of Investigative Journalism. Recuperado de: https://www.thebureauinvestigates.com/stories/2021-02-06/the-next-covid-crisis-a-vaccine-apartheid-endangering-us-all

Davies, M., Furneaux, R., Ruiz, I. y Langlois, J. (23 de febrero de 2021). "'Held to ransom': Pfizer demands governments gamble with state assets to secure vaccine deal". The Bureau of Investigative Journalism. Recuperado de: https://www.thebureauinvestigates.com/stories/2021-02-23/held-to-ransom-pfizer-demands-governments-gamble-with-state-assets-to-secure-vaccine-deal

Davis, M. (2020). *The monster enters: COVID 19, avian flu, and the plagues of capitalism.* New York and London: OR Books.

Deutsche Welle. (1 de marzo de 2021). "Países de la UE empiezan a mirar a Rusia ante la falta de vacunas". Recuperado de: https://www.dw.com/es/pa%C3%ADses-de-la-ue-empiezan-a-mirar-a-rusia-ante-la-falta-de-vacunas/a-56740614

Deutsche Welle. (3 de febrero de 2021). "Rusia aumentaría producción de Sputnik V en el extranjero". Recuperado de: https://www.dw.com/es/rusia-aumentar%C3%ADa-producci%C3%B3n-de-sputnik-v-en-el-extranjero/a-56441082

Dierckxsens, W. y Formento, W. (30 de marzo de 2020). "Coronavirus y crisis sistémica del capitalismo". América Latina en Movimiento. Recuperado de: https://www.alainet.org/es/articulo/205577

EFE. (27 de enero de 2021). "Putin llama a atajar las tensiones sociales provocadas por la pandemia". Recuperado de: https://www.efe.com/efe/america/mundo/putin-llama-a-atajar-las-tensiones-sociales-provocadas-por-la-pandemia/20000012-4450596

Farzan, A.N. y Traiano, H. (16 de marzo de 2021). "U.S. officials pushed Brazil to reject Russia's coronavirus vaccine, according to HHS report". The Washington Post. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/world/2021/03/16/hhs-brazil-sputnik-russia/

Garver, R. (12 de diciembre de 2020). "As Pandemic Rages, Debt Burden on Developing Nations Grows". United States: Voice of America. Recuperado de: https://www.voanews.com/covid-19-pandemic/pandemic-rages-debt-burden-developing-nations-grows

Glenza, J. (13 de marzo de 2021). "'Over-supplied' US faces pressure to send Covid vaccine doses to less wealthy countries". United Kingdom: The Guardian. Recuperado de: https://www.theguardian.com/world/2021/mar/13/us-faces-pressure-send-covid-vaccine-doses-less-wealthy-countries-biden

Greenstein M. y Loffredo, J. (8 de julio de 2020). "Why the Bill Gates global health empire promises more empire and less public health". The Grayzone. Recuperado de: https://thegrayzone.com/2020/07/08/bill-gates-global-health-policy/

Grupo de Trabajo CLACSO - Salud internacional y soberanía sanitaria. (Febrero de 2021). "Las vacunas como bien público global y cuestión de soberanía sanitaria regional". Recuperado de: https://www.clacso.org/las-vacunas-como-bien-publico-global-y-cuestion-de-soberania-sanitaria-regional/

Hannon, P. (9 de marzo de 2021). "Unexpected U.S. Growth Surge Could Unbalance Fragile Global Economy". United States: The Wall Street Journal. Recuperado de: https://www.wsj.com/articles/u-s-growth-surge-could-unbalance-fragile-world-economy-11615284077

Hassan, F. (23 de febrero de 2021). "Don't Let Drug Companies Create a System of Vaccine Apartheid". United States: Foreign Policy. Recuperado de: https://foreignpolicy.com/2021/02/23/dont-let-drug-companies-create-a-system-of-vaccine-apartheid/

Jenner, E. (1798). "An Inquiry Into the Causes and Effects of the Variolæ Vaccinæ, Or Cow-Pox. 1798". The Harvard Classics, 1909-1914. Recuperado de: https://www.bartleby.com/38/4/1.html

La República. (7 de marzo de 2021). "OMS preocupado por variante de Brasil hallada en Latinoamérica". Recuperado de: https://larepublica.pe/mundo/2021/03/08/oms-declaro-en-emergencia-a-latinoamerica-por-variante-hallada-en-brasil/

La República. (9 de marzo de 2021). "Países alianza "Quad" planean anunciar financiamiento para aumento producción de vacuna india". Recuperado de: https://www.larepublica.co/globoeconomia/paises-alianza-quad-planean-anunciar-financiamiento-para-aumento-produccion-de-vacuna-india-3137129

Letner, S. (13 de marzo de 2020). "Big Pharma Prepares to Profit From the Coronavirus". The Intercept. Recuperado de: https://theintercept.com/2020/03/13/big-pharma-drug-pricing-coronavirus-profits/

Lissardy, G. (19 de marzo de 2021). "Vacuna contra la covid-19: el envío de dosis a México puede ser "el gesto más significativo" de Biden hacia América Latina. BBC. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56452798

Logunov, D. Y., Dolzhikova, I. V., Shcheblyakov, D. V., Tukhvatulin, A. I., Zubkova, O. V., Dzharullaeva, A. S. y Gam-COVID-Vac Vaccine Trial Group. (2021). "Safety and efficacy of an rAd26 and rAd5 vector-based heterologous prime-boost COVID-19 vaccine: an interim analysis of a randomised controlled phase 3 trial in Russia". The Lancet. Recuperado de: https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(21)00234-8/fulltext

Mishra M., y Erman, M. (2 de febrero de 2021). "Pfizer targets at least 2 billion COVID-19 vaccine doses this year, sees $15 billion in 2021 from the shots". Reuters. Recuperado de: https://www.reuters.com/article/us-pfizer-results-idUSKBN2A21EO

Oxfam International. (11 de marzo de 2021). "Rich countries block COVID-19 vaccines waiver at World Trade Organization - Oxfam reaction". Recuperado de: https://www.oxfam.org/en/press-releases/rich-countries-block-covid-19-vaccines-waiver-world-trade-organization-oxfam

Patients for affordable drugs. (23 de julio de 2019) "Taxpayer-funded Drugs and a Pricing Crisis". Recuperado de: https://patientsforaffordabledrugs.org/2019/07/23/nam-comments/

Pendergrass, D. y Vettese, T. (7 de julio de 2020). "La crisis climática y la COVID son inseparables". Observatorio de la crisis. Recuperado de: https://observatoriocrisis.com/2020/07/07/la-crisis-climatica-y-la-covid-son-inseparables/

Posner, G. (2020). *Pharma: Greed, Lies, and the Poisoning of America.* Simon and Schuster.

Reinhart, C. (7 de enero de 2021). "The Quiet Financial Crisis". Project Syndicate. Recuperado de: https://www.project-syndicate.org/onpoint/covid19-balance-sheets-quiet-financial-crisis-by-carmen-reinhart-2021-01?utm_source=twitter&utm_medium=organic-social&utm_campaign=page-posts-january21&utm_post-type=link&utm_format=16%3A9&utm_creative=link-image&utm_post-date=2020-01-07&barrier=accesspaylog

Reuters staff. (7 de octubre de 2021). "BRIEF-Astrazeneca Vaccine Document Shows Limit Of No-Profit Pledge - FT". Recuperado de: https://www.reuters.com/article/brief-astrazeneca-vaccine-document-shows-idUSFWN2GY0MK

The Economist. (27 de enero de 2021). "More than 85 poor countries will not have widespread access to coronavirus vaccines before 2023". Recuperado de: https://www.eiu.com/n/85-poor-countries-will-not-have-access-to-coronavirus-vaccines/

The Editorial Board. (19 de noviembre de 2020). "A Global Covid Vaccine Heist". WSJ. Recuperado de: https://www.wsj.com/articles/a-global-covid-vaccine-heist-11605829343

The Hindu. (12 de marzo de 2021). "U.S. curbs on raw material exports could dent new Quad alliance's vaccine push". Recuperado de: https://www.thehindu.com/business/Industry/us-curbs-on-raw-material-exports-could-dent-new-quad-alliances-vaccine-push/article34048375.ece

The New York Times. (25 de marzo de 2021). "Coronavirus Vaccine Tracker". Recuperado de: https://www.nytimes.com/interactive/2020/science/coronavirus-vaccine-tracker.html

United Nations. (17 de febrero de 2021). "Secretary-General's remarks to the Security Council Open Meeting on Ensuring Equitable Access to COVID-19 Vaccines in Contexts Affected by Conflict and Insecurity [as delivered]". Recuperado de: https://www.un.org/sg/en/content/sg/statement/2021-02-17/secretary-generals-remarks-the-security-council-open-meeting-ensuring-equitable-access-covid-19-vaccines-contexts-affected-conflict-and-insecurity-delivered

Wallace, R. (2016). *Big farms make big flu: dispatches on influenza, agribusiness, and the nature of science.* NYU Press.

Xinhua. (15 de enero de 2021). "Xiplomacia: Presidente chino sobre cooperación global para la vacunación". Recuperado de: http://spanish.xinhuanet.com/2021-01/15/c_139670443.htm

ISROBINSON.ORG